

Madrid 12 rs. el trimestre.

Redaccion, calle del Espejo, número 17,
cuarto principal.

Provincias 15 rs. el trimestre.

En casa de los comisionados ó mediante
libranzas.

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en
la Biblioteca de Medicina y Museo cien-
tífico, con la rebaja de un 10 por 100 de
sus precios.

RESUMEN.

MADRID. Fundamentos de la medicina natural y simplísima. —Refutación al discurso del Sr. Mata.—ESTUDIOS CLÍNICOS. CLÍNICA PARTICULAR. Otro caso de corea curado con el valerianato de zinc; por D. Tomás M. Tapia.—PRENSA MEDICA. TERAPEUTICA. Hemirreuma: una de sus causas; tratamiento.—Azúcar candi: propiedades hipnóticas de esta sustancia.—Cirujía. Nevus: conducta que en el tratamiento de esta enfermedad sigue el Dr. Woodsworth.—Fungosidades externas y metritis externa y granulosa.—OPTALMOLOGIA. Estafiloma: tratamiento operatorio.—PARTE OFICIAL. SANIDAD MILITAR. Reales órdenes.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID. Sesión del 3 de junio de 1859.—Presidencia del Sr. Leganés.—MONTE-PIÓ FACULTATIVO. Junta directiva.—Secretaría general.—VARIEDADES. Academia de medicina de Madrid.—Lamentos de un farmacéutico.—Presupuesto de Sanidad.—Comisión médico-militar á Italia.—Enfermedades reinantes en las salas de medicina del Hospital general durante el mes de mayo.—Afecciones existentes y operaciones que se han practicado en las salas de cirugía del Hospital general de esta Corte durante el mes de mayo.—Aguas minerales de Segura de Aragon.—CRONICA.—ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.—VACANTES.—ANUNCIO.—SOCORRO PARA UN COMPAÑERO CIEGO.—FOLLETIN. Apuntes sobre el último viaje del Dr. Gonzalez Velasco.

Madrid 12 de Junio de 1859.

FUNDAMENTOS

DE LA MEDICINA NATURAL Y SIMPLICISIMA.

PARTE SEGUNDA.

HISTORIA.

F.—Galeno (1).

V.

303. De la misma manera que al tratar de Hipócrates procuré profundizar el sentido y significacion de sus hipótesis, teorías y sistema, con el objeto de averiguar el valor que aun hoy pueden tener; así ahora, ocupándome de Galeno, es mi intento, aunque mucho más someramente, internarme algun tanto en igual sentido; y digo mucho más someramente, porque nada añadiré, sino es reflexiones muy generales, á todo aquello que el gran comentar tenia y participaba de su comentado, por hallarse ya en la reseña de este bastante estendido (D. VI, VII.), y porque, además, no creyéndolos tan importantes, no he procurado reunir acerca de Galeno tantos materiales para la crítica como reuní del de Coos. (D. III, IV y V.)

306. Ocurríame, en primer lugar, hacer notar que Galeno, á semejanza de Hipócrates, no pudo establecer el fundamento de su colosal reputacion médica teórico-práctica, en los grandes y profundos conocimientos que tuviera de ciencias naturales, con relacion á los que en nuestra época se reunen, es decir: que la sabiduría médica de Galeno es más naturalmente derivable de los conocimientos que recojió y añadió á los de sus antecesores

(1) Por una equivocacion mia se ha repetido el número 286 de esta serie de artículos, y como para corregir directamente la errata seria preciso hacer muchas otras correcciones de las que de ella dependen, me parece mejor que para las citas sucesivas se conozca el segundo 286 con el adjetivo Duplicado.

FOLLETIN.

Apuntes sobre el último viaje del Dr. GONZALEZ
VELASCO (1).

De Florencia, pasé á saludar otra vez los grandiosos recuerdos artístico-histórico-científicos que encierra la que con razon se llama ciudad eterna. Roma, dominadora del mundo, asiento de los más grandiosos poderes que han existido; centro de los dos bandos opuestos, el paganismo y cristianismo, donde los Césares y los Papas tienen los recuerdos más sorprendentes que las generaciones vieron; donde la historia de centenares de años, anterior á Jesucristo, habla como si se tocara con las manos á aquellas remotas generaciones; donde se trasladó la civilizacion griega, heredera de la de los egipcios y demás pueblos antiguos; Roma, que tantos motivos tiene para ser admirada, lo es hoy por mi, y á pesar de haberme ocupado el año 1856 de lo que me pareció

(1) Véase el número 279.

en el pequeño campo de la observacion clinica, que en el vastísimo de la filosofía y gran série de ciencias que componen lo que llamo yo gran síntesis (36. 1.ª); porque todas estas es bien claro que estaban muy rudimentarias, algunas por nacer, y la filosofía inundada de sectas falsas. (E. IV, V, F, I.) Y si alguna prueba quisiera dar, además de las que ya en otro lugar indiqué (D. VIII.) tratando de Hipócrates, que cuadran perfectamente á Galeno, no olvidaría la circunstancia muy reparable de que este gran médico en la parte que fué más famoso es en el pronóstico, como tengo dicho (302.); y aunque no desconozco que para la formacion de este juicio puede entrar y entra de hecho, haciendo un gran papel, la observacion atenta de las constituciones médicas, aires, aguas, lugares, alimentos, etc., que pertenecen hoy al dominio de las ciencias de la gran síntesis, más que al circunscrito del enfermo y enfermedad, todavía tengo que alegar, que tales datos y consideraciones en aquellos tiempos atendidos, formaban entonces, como forman ahora, la atmósfera que más inmediatamente rodea á la observacion clinica, haciendo de ella parte inseparable bajo el aspecto estrictamente médico-práctico, segun doctrina que he consignado ya en otros lugares. (38. 46. A. VI.)

307. La descripcion de los temperamentos, en la cual fué Galeno tan notable y que constituye, acaso, el segundo, en mi juicio, de los más valiosos timbres de su mérito, indica una observacion tan general sobre muchos hombres, como prolia sobre cada uno de ellos: una sagacidad y penetracion tan notables, para encontrar las diferencias de las semejanzas y las semejanzas de las diferencias, etc., que no dudo en afirmar, que es esta parte una de aquellas en que más revela el de Pérgamo el génio médico de su ilustre predecesor el de Coos. Pues bien: no diré que esta es rigurosamente observacion clinica; pero sí diré que es un rasgo de la fisiología hipocrática de conjunto (48-a) íntimamente ligada al lecho del dolor, constituyendo parte muy principal de esa atmósfera científica que referí al final del número anterior. No necesitó pues Galeno en esta parte, para elevarse á tanta altura, apoyar su firme planta en los cimientos de la gran síntesis: bastóle dirigir su talento al humilde espacio de la observacion del hombre sano tal como es en sí, sin descomposicion funcional ni análisis prolijo.

308. Ya he dicho (F. IV.) y no debo repetir aquí con estension, que las verdades de la ciencia galénica no pueden ni deben atribuirse al grado de perfeccion de las ciencias naturales en general (Física, Química, Historia natural, etc.), ni en particular relativamente al hombre (Anatomía, Fisiología, etc.); y si bien concedo que muchos errores que padecía aquel sábio, en cuanto á ciertas esplicaciones, eran originados por el atraso de estas mismas ciencias, creo que el adelanto capaz de disipar estos no ha podido dar mayor verdad ni disminuir el valor de lo

entonces digno de mencion, voy á ocuparme ahora de lo nuevo que en ella he encontrado respecto á las ciencias naturales.

Su Santidad Pio IX es uno de los mayores entusiastas por los progresos materiales de dichas ciencias, á juzgar por el Museo de historia natural y mineralogia que acaba de crearse, y cuya riqueza se aumenta considerablemente de dia en dia. Sorprende el aumento que ha experimentado desde el año de 1856, en que por primera vez visité la capital del orbe cristiano, debido todo á la munificencia y predileccion con que Su Santidad mira estos establecimientos, los cuales se hallan situados en la Sapienza, ó sea en la Universidad. Al frente del Museo de zoología está de director el simpático y entendido profesor D. Vicente Diorio, hijo de padres españoles naturales de Aragon, quien desplegando una actividad poco comun ha clasificado y dirigido la colocacion de los seres que componen este Museo. La clasificacion empieza en los zoófitos y acaba en el hombre. La coleccion de mariposas es notabilísima, y su clasificacion segun los colores y paises.

Entre los varios objetos extraños y seres que hay en dicho Museo, figuran el *Mateus albus* y el *Hipopium maculatum*, regalados por Su Santidad Pio IX. Hay un hipopó-

verdadero conseguido sin el dicho adelanto por la sola observacion y experiencia clínicas.

309. Sentado este punto general y hecha notar la procedencia legitima de las dos cosas buenas que corren con más fama correspondientes á la medicina de Galeno, á saber: pronóstico y temperamentos; bueno será hacer someramente lo que con Hipócrates (D. VI y VII.) relativamente al valor y significacion actual de su sistema.

VI.

310. Faltando en Galeno una de las bases naturales de la fisiología, cual es la anatomía, claro está y ya lo he dicho (298), que debia apoyarla en las nociones generales de filosofía natural consignadas por Aristóteles, las que á su vez, careciendo de semejante base, con más motivo debian encontrar su apoyo y fundamento en la observacion sintética del hombre más ó menos felizmente interpretada por las hipótesis filosóficas engendradas en Oriente y discutidas luego con vigor en las escuelas de la sábia Grecia.

311. Pero aun así, encierran muchas de aquellas hipótesis filosóficas un fondo sintético de verdad que no me parece bueno desperdiciar ni perder de vista; porque juzgo que son útiles para la inteligencia del médico práctico. Galeno, por ejemplo, consideraba en el hombre tres cosas principales, á saber: *sólidos*, *humores* y *espíritus*. Hoy, despues de tantos adelantos, no podemos menos de tener evidencia de que hay *sólidos* y de que hay *humores*, así como la evidencia no es menor, para juzgar, que falta otra cosa, además de los *sólidos* y *humores*, para que nos podamos formar idea del hombre *entero* y *vivo*. Esa otra cosa, ese vacío que queda en la razon para este objeto le llenaba Galeno con la representacion de los *espíritus*: despues, la de ese vacío se ha llenado con variados nombres, algunos bien extraños: los progresos de las ciencias naturales han intentado abolirle, sin conseguir hasta ahora otra cosa, no obstante acaloradas disputas, que la razon haya encontrado siempre ese vacío: finalmente, el más rudo ataque, al parecer, que se ha intentado darle, ha sido la declaracion de la actividad en sí de la materia, lo cual no es otra cosa que sacar la necesidad de tales representaciones del reducido espacio del reino orgánico y estenderla y derramarla por la inmensa superficie del mundo inorgánico, pero que, aun así diluida, dislocada y aumentada la dificultad, la severidad de la razon que no se desvanece ni deslumbra fácilmente, encuentra ese mismo vacío para comprender la actividad de la materia en sí, y además, la violencia de conceder vida orgánica á la materia que no es orgánica, ni está organizada, so pena de distinguir dos diversas actividades en la materia, una para la inorgánica y otra para la orgánica, lo cual deja íntegra la dificultad relativa á comprender la procedencia y naturaleza íntima de la actividad de la materia

tamo de Egipto con la piel rellena, y el esqueleto articulado todo completo; gran coleccion de conchas, el *Aspergilo Jaba*; un caracol (entre una hermosa coleccion) llamado *Helix angulata*, de color verde de mar, sumamente raro; cangrejos del mar Rojo; un esqueleto muy bueno de avestruz; la circulacion del mismo; la placenta inyectada de una vaca; una diplogenesia de cordero con dos cabezas, un tronco y cuatro miembros, que vivió cuarenta dias; una cabeza de cabrito ciclope perfecto; un esófago de tortuga de mar, con agujas en el interior.

Se ve perfectamente la circulacion útero-placentaria de una perra y de una tortuga. La sala de las aves, que es lindísima y sencilla, tiene en medio un elegante escaparate de cristales de armadura moderna, muy bien adornado, con aves raras y nidos, siendo notables la *Vaya Caprimulgus*, *lati rostri* de América (lechuza particular), el cisne de cabeza dorada, el pelicano de Africa con el pecho dorado, el *Plotus* de Nueva Holanda, *Trogon Pavonius*, macho y hembra, de Guatemala, y el *Bourus Galcatus* del Asia. En esta sala hay una cabeza de negro embalsamada y muy bien conservada, puesta sobre una estatua de negro muy bien hecha. Es regalo del Emmo. Sr. Cardenal Antonelli, que ha legado otras

orgánica, como diferente de la inorgánica (1). Yo no diré, como Galeno, que además de los sólidos y humores que constituyen el cuerpo humano, hay en él *espíritus*, porque no sé ciertamente qué representa esta palabra, ni la verdadera significación que aquel sábio la daba. Yo no daré nombre alguno á la representación de ese vacío que todavía hoy se observa en la constitución humana, comprendida solamente por la reunión de humores y sólidos; pero sí diré, que ese vacío existe hoy, ya porque en realidad esté lleno de una entidad positiva de naturaleza inmaterial, lo cual puede ser filosóficamente hablando, ya porque no sea otra cosa que el espacio oscuro para nuestra inteligencia, en el cual aun no ha podido penetrar la luz de la filosofía natural, alumbrando todo lo que todavía hay de tenebroso en las acciones ó propiedades de la materia orgánica. Yo no me decidiré ahora por uno ú otro de esos extremos; pero no dejaré de consignar en este punto, que Galeno quiso decir algo con los *espíritus*: que hoy, como entonces, nos hallamos en el mismo caso; y que ora represente una entidad que desconocemos en su esencia, ora cualidades de la materia orgánica por igual concepto desconocidas, ello es lo cierto, que de lo que no se conoce, no encuentro razón que sacar, para tomar uno ú otro partido. Suspendo, pues, mi juicio; y cuando esté delante del enfermo, ni de la actividad de la materia orgánica, ni de la existencia de los espíritus sacaré, por ahora, el fundamento de mis determinaciones prácticas; y mientras tanto esto no pueda ser, ni juzgue útil el saberlo, viviré prudentemente confiado en esta razón: sea la actividad de la materia, sea el espíritu vital, ello es lo cierto que hay *naturaleza conservatriz*.

VII.

312. Quiero ahora, siguiendo el orden propuesto (298), discurrir algo sobre los fundamentos del humorismo galénico, y digo: que de los cuatro elementos de la filosofía aristotélica *fuego, aire, tierra y agua*, parece que tomaron consistencia filosófica las hipótesis de lo *cálido, frío, seco y húmedo*, que Galeno consideraba como elementos del cuerpo vivo, acaso por lo que de calidades análogas encontraba este sábio con su observación fisiológica y patológica.

313. La exacta proporción de estas calidades constituye el bello ideal de la perfección fisiológica, así como el predominio de alguna de ellas, simple ó combinadamente, los ocho temperamentos principales que tienen una realidad más ó menos exacta en la naturaleza, siendo á mi entender también estos casi tipos ideales, por la rareza con que se encuentran puros, alrededor de los cuales giran á distancias variables todos los hombres que en más ó menos se parecen con respecto á este orden de caracteres (307).

314. Avanzando más en la fisiología galénica, encontramos *cuatro humores* correspondientes á cada una de aquellas cuatro calidades que, procedentes de los elementos del macrocosmo, hemos visto constituir en el microcosmo los de los temperamentos. Tales humores son: *la sangre, la bilis, la atrabilis y pituita*; y de aquí arranca ya y procede toda la máquina del humorismo que tan seguido fué por muchos siglos y celebridades, y tan profunda huella dejó en el camino de la ciencia, que aun hoy la vemos y palpamos á cada paso.

315. Tan poderoso predominio como Galeno daba al

elemento líquido sobre el elemento sólido de nuestra organización, atribuyendo á la naturaleza del primero la síntesis fisiológica característica del hombre representada por su temperamento, no podía menos de imprimir á toda su filosofía médica un carácter especial, en el cual de continuo se ofreciese la preponderante importancia de aquel elemento.

316. Yo bien comprendo que no puede concederse mayor ó menor importancia para la parte líquida que para la sólida de la organización, ni en fisiología, ni por consiguiente en patología; porque tanto una como otra son igualmente indispensables para la vida y la salud, resultando ambas cosas del conveniente conjunto de las dos, mas lo demás que no sabemos.

317. Bien comprendo también que, en rigor filosófico, por mas que sepa y esté averiguado que la parte líquida de la organización escende en cantidad á la parte verdaderamente sólida, no puede sacarse de la razón de esta cantidad, razón de supremacía de calidad é importancia; porque seguramente habrá entrado en los planes de la Providencia el que tal preponderancia líquida sea tan importante, como tal exigüidad de sólidos, para el resultado armónico y perfecto que se propuso en el hombre.

318. Entiendo, además, que no podemos repartir entre los sólidos y líquidos de nuestra organización la importancia que en fisiología y en patología tenga ese otro elemento que Galeno representaba con el nombre de *espíritus*, lo cual nos priva de razón para saber el verdadero grado de importancia que corresponde á cada uno de los otros dos elementos, solos ó reunidos.

319. Mas nada de esto se opone (para que también sea cierto) á que las representaciones morbosas y fisiológicas, accesibles á nuestros sentidos, acaezcan con más frecuencia en la parte líquida de nuestro organismo, que en la sólida; aunque, como acabo de indicar, sus orígenes fundamentales pudieran corresponder, y correspondan de hecho, con igual frecuencia é importancia, á uno ú otro de los tres elementos primordiales y constitutivos cuyo grado de importancia relativa tampoco no es conocido.

320. De aquí se infiere la mucha importancia que tendrá para el conocimiento de los males el estudio del elemento líquido, en el cual, como he dicho, mas que en otro alguno, se ostentan las representaciones morbosas como elemento objetivo de nuestro conocimiento, siquiera el elemento subjetivo vaya más allá y trate de penetrar el asiento primitivo radical de la dolencia, lo cual no sé hasta qué punto sea bueno ni útil, pues presumo que el asiento primitivo del mal jamás se encuentre en uno ú otro elemento, sino en el conjunto de todos, local ó generalmente considerados. No debo entrar ahora en detalles más muciosos sobre esta materia, puesto que he de tratarla con más estension en otro lugar.

321. El humorismo tiene, pues, bajo este punto de vista su razón de ser y su importancia positiva; pero no digamos, como Galeno, que los espíritus proceden del esperma, porque no hay razón bastante para creerlo así, y menos, segun el valor que hoy damos á la palabra *espíritus*: ni digamos que todos los humores se engendran de la sangre, porque si bien es cierto que este líquido parece tener la virtud de reparar y acrecentar toda la parte material del organismo, tanto sólida como líquida, no es menos cierto que sin todos los demás sólidos y líquidos no se concibe la sangre: ni digamos que hay en el organismo cuatro elementos, que son el cálido, frío, seco y húmedo, porque, si bien es cierto que tales denominaciones tienen y pueden tener hoy día su valor, significando calidades

íntimas de nuestros sólidos y líquidos y de sus representaciones sinérgicas fisiológicas y patológicas, no lo es, á mi entender, como representación de entidades independientes: no digamos, por fin, como Galeno, que á estos cuatro elementos corresponden cuatro humores, sangre, bilis, atrabilis y pituita; porque los adelantos fisiológicos y anatómicos posteriores han demostrado que esto es inexacto (308); pero creamos sí, que de los humores del cuerpo humano hay unos á los que corresponde por su calidad íntima el apellido de cálidos, otros el de fríos, el de húmedos y secos, sin embargo de ser todos humores, y de hallarse reunidos y equilibrados en el cuerpo sano de tal manera, que constituyen así armonías superiores representables por estas mismas denominaciones (temperamentos?). Creamos también igualmente que la desarmonía patológica de estos líquidos puede ser representable por el mayor ó menor grado que hayan adquirido relativamente á estas calidades. Creamos, por último, que aquellos humores preternaturales en el orden fisiológico, que son productos del morbo, también pueden representar estas calidades de más ó menos fríos, cálidos, húmedos ó secos entre sí, é intrínsecamente, cada uno de ellos ofrecerlas variables durante el curso de la evolución patológica que los produce.

322. Existe pues, en mi juicio, un gran fondo de verdad fisiológica y clínica en el humorismo galénico bajo este elevado punto de vista considerado. Yo no dudo que á la química compete hoy la averiguación del *por qué material* unos humores pueden calificarse mas que otros de cálidos, fríos, etc. Yo sé que la química sabe ya qué principios tienen varios de aquellos humores que pueden calificarse de cálidos, húmedos ó secos; pero aseguro que poco adelantamos para la práctica médica con saber esto, si la misma ciencia no nos dice el por qué de esa evolución íntima en el seno de estos mismos líquidos, para adelantar algo en el negocio de evitarla ó favorecerla, segun que la observación clínica nos enseñe cuándo debemos tomar una ú otra de estas determinaciones, si es que tenemos medios y modos para verificarlas. Además; las calificaciones de ácidos, alcalinos, neutros, etc., que la química dá á la naturaleza sintética de los líquidos del cuerpo humano ú otras cualesquiera; y aun avanzando más, la designación precisa de los principios químicos que poseen para que estos les deban aquellas calidades, si bien juzgo que tienen y les concedo mucha importancia química, no me parece que la tienen tanto, con relación á la salud y enfermedad del hombre, como las designaciones de cálido, frío, seco ó húmedo: 1.º, porque estas calificaciones ya dicen algo con relación á la salud y enfermedad que de ninguna manera significan las de ácidos, alcalinos, etc., que parecen en la química la representación de aquellas; ó de otro modo: esas calificaciones tienen más afinidad con la química pura, que con la fisiología y patología; y 2.º, porque, hasta el presente, aquellas denominaciones antiguas, contienen dentro de la vaguedad y empirismo que hoy las hace despreciables, la representación sintética de calidades fisiológico-patológicas, comprendiendo en sí todo lo que ignora todavía la química relativamente á la verdadera causa de esas calidades, ó el misterioso conjunto que las produce y que acaso tal ciencia no tenga jamás el alcance necesario para comprender y analizar. Yo no sé si habré acertado á espresar con bastante claridad mi pensamiento, pero si no lo he conseguido ahora, tal vez más adelante, cuando me ocupe de este mismo asunto con algunos ejemplos prácticos, lo conseguiré.

J. Garófalo.

(1) Repárese en este punto las proposiciones I, II, III, IV, V y VI de mi *Ensayo*, y fíjese la consideración muy principalmente en las III y V, pues en ellas se marca bien el punto de vista bajo el cual considero la vida ó la acepción en que allí tomo esta palabra, desahuciendo, á mi entender, la aparente contradicción que hay entre esta y aquella doctrina. Considérese, además, que en ella no trato de explicar la vida por los espíritus ni por la actividad en sí de la materia.

cosas muy notables á este Museo. El profesor Diorio ha hecho construir un instrumento nuevo, muy ingenioso, para medir con toda exactitud el ángulo facial del hombre y de todos los animales, sobre lo cual ha hecho estudios detenidos.

Las salas de mineralogía son cinco, del todo nuevas; cuentan con 25,000 ejemplares diferentes, perfectamente clasificados, y están bajo la dirección del sábio y distinguido profesor D. Pedro Carpi.

A pesar de haber visitado y descrito los museos de anatomía el año 56, volví á ver el nunca bien ponderado que hay en el hospital de Sancti Spiritus. ¡Qué preparaciones de arterias, venas y nervios! No es posible hacer más; Cayetano Flayani ha escedido en esto á todos los anatómicos pasados y presentes. Hay entre otras todo el sistema arterial, el venoso, y otras con todos los nervios de la vida de relación y vegetativa, como si un reactivo químico hubiera destruido todas las partes que no son arterias, venas y nervios, quedando solo estas intactas. Este Museo contiene una sección de esqueletos y fetos de todas edades, lo más finamente preparados que imaginarse puede. He encontrado de nuevo en esta visita dos abscesos hepáticos notables, de dos enfermos del profesor Baccelli, preparados por desecación por el

sustituto Lambuti en 1837: una vejiga biliaria casi toda osificada, y el resto llena de concreciones óseas: una pleura osificada encontrada en un sugeto que padeció una pleuritis crónica: un caso especial de hipertrofia escéntrica del corazón con gran dilatación del cayado de la aorta: unas enormes varices de un muslo, que tienen su origen en la vena safena interna derecha.

Véase además una pelvis horriblemente deformada, sin cavidad para contener los órganos que ordinariamente aloja: dos cráneos serrados verticalmente, y señalados frenalógicamente segun los sistemas de Gall y Spurzheim; y una cabeza entera, por Cayetano Flayans: un quiste sero-sanguinolento, enorme, del cerebro, que sin duda ocasionaba accesos epilépticos fieros y terribles: muchos corazones notables, mas grandes que los de buey: un caso curioso de herida del diafragma, por la cual pasaron al lado izquierdo del pecho, casi todo el estómago y parte de los intestinos, yeyuno y colon transversos: un tumor enorme de la axila derecha, y una degeneración fibrosa del metatarso, extraordinariamente voluminosa. El Dr. Paolo Fiordispaci, que me acompañó en esta visita, me habló de un aneurisma de la aorta que en vez de ciliar el esternon, como sucede ordinariamente, salía por encima de la horquilla y descansaba

sobre la parte superior anterior del pecho; siendo este caso el primero de que tengo noticia.

También he visitado el hospital llamado San Galliam, que está destinado á las enfermedades cutáneas solamente; tiene bastantes tíñosos, para cuyo tratamiento, aparte del régimen atemperante y dulcificante interno, emplean como remedio local, la depilación, escarificación y lociones sulfurosas. Este hospital está perfectamente ventilado, muy limpio y con camas sumamente buenas. Tiene baños de mármol blanco, preciosos. Los tíñosos suelen tardar en curarse seis ó siete meses. En cada sala caben cómodamente 43 enfermos.

En este hospital hay una lujosa cátedra de anatomía y un pequeño gabinete con piezas naturales por desecación. Las preparaciones de arterias, venas y nervios parecidas á las de Flayani en Sancti Spiritus, son admirables, ejecutadas con la mayor habilidad por el dignísimo profesor Frattochi, encargado de las enfermedades cutáneas.

Hay un establecimiento para las embarazadas á cargo del hábil profesor Antonio Pamuzi, donde no se permite la entrada, ni tampoco en el de niños expósitos.

Pedro Gonzalez Velasco.

(Se concluirá.)

UN CASO CURIOSO DE MONSTRUOSIDAD (1).

Maria Gomez Pimpollo, de 22 años de edad, mujer de Francisco Romero de Avila, vecinos de esta villa de la Solana, provincia de Ciudad-Real, dió á luz con toda felicidad á las dos de la madrugada del 22 del corriente un niño de todo tiempo, vivo, robusto y bien conformado, con las siguientes particularidades:

La mitad superior del cuerpo, tanto por delante como por detrás, de color negro como pudiera ser el de un etiope; cuyo color, despues de estenderse igualmente por todo el cuello, termina antes de llegar á la mandíbula inferior á 12 milímetros de distancia de dicho hueso, corre en direccion de su borde inferior toda la rama derecha, y al llegar al ángulo correspondiente sube un poco sobre él, y encaminándose hacia la region mastoidea, dejando libre la mitad inferior del pabellon de la oreja en su cara esterna, sube á lo largo de la mitad derecha de la sutura lambdoidea; dirigiéndose hacia adelante siguiendo la sutura sagital, baja despues por la region frontal hasta el entrecejo, corre por debajo de la ceja izquierda, dejando libre el párpado superior del ojo correspondiente, se adelanta hasta 18 milímetros fuera y detras del ángulo esterno, ó pequeño, de dicho órgano sobre el puente cigomático, desde donde baja casi verticalmente por el lado izquierdo de la cara, y acercándose á distancia de 30 milímetros de la comisura de los labios, desciende á buscar debajo de la barbilla, el sitio en que comenzará esta descripcion.

Los brazos tambien tienen el color negro hasta unos 28 milímetros de extension por debajo de las articulaciones humero-cubitales; lo restante de los antebrazos, muñecas y manos están salpicados de lunares negros, de figura circular más ó menos ovoidea, y variando de diámetro desde 23 milímetros en progresion descendente hasta 6 y aun menos, sucediendo lo mismo en la mitad inferior del tronco, muslos, piernas y pies.

Ya se deja inferir por la linea de demarcacion que llevo apuntada, que aquella encierra una figura elíptica irregular, cuyo diámetro mayor puede considerarse, tomado desde por encima de la abolladura parietal derecha, bajando oblicuamente por enmedio de la fosa temporal y lado correspondiente de la cara hasta debajo de la sínfisis de la barba, y el menor puede igualmente apreciarse extendido desde la parte media y más elevada de la region frontal hasta el ángulo derecho de la quijada inferior. Esta elipse, que comprende en su área ó superficie escasamente las tres cuartas partes derechas de la cara, con toda la region temporal y parietal del mismo lado, es lo único que tiene el color blanco en toda la periferia del cuerpo del niño que nos ocupa; si se añaden además los intersticios de las diversas manchas situadas, como llevo ya dicho, en la mitad inferior del tronco y en las extremidades, unos ojos grandes y rasgados, la regularidad de sus facciones, y una hermosa y poblada cabellera, mitad castaño claro en el lado derecho y mitad negro en el izquierdo, forman de su conjunto, sin embargo, una fisonomia proporcionada y agradable. Se observa además un largo y muy poblado vello en la espalda, hombros y brazos.

El acto del bautizo de esta singular criatura ha sido tambien objeto de la curiosidad, por la casual coincidencia de ser la madrina de pila del nacido su tercera abuela materna, que si bien raya ya en sus cien primaveras, se maneja no obstante con suma agilidad, tanto que siendo como lo es antigua dependiente de una casa principal de este pueblo, está prestando todavía un servicio muy regular.

La escasez de mis conocimientos no me permite que, arrojándome incauto al onduloso océano de las conjeturas, dé mi parecer sobre las causas que hayan podido influir en la produccion de tan sorprendente como raro fenómeno; encomendando empero el cuidado de llenar este vacío á la sensatez, madura reflexion y buen criterio de los naturalistas y fisiólogos, seguro como estoy de que con el auxilio de su ciencia, desde alta mar descubran los fulgores del luminoso faro que haya de conducirlos al tan deseado como seguro puerto de la verdad.

Juan Gonzalez.

REFUTACION AL DISCURSO DEL SR. MATA.

Aunque presumimos que en el discurso del dignísimo académico Sr. D. Juan Drumen, dispuesto ya para la Academia de medicina de Madrid, habrán de emitirse las más de las opiniones que encierra el artículo de tan ilustrado y apreciable compañero, inserto en la *Revue médicale* de Paris, correspondiente al 15 de mayo último, vamos no obstante á dar de él un extracto tan estenso como lo permite la abundancia de materiales que nos abruma.

Comienza por decir, que la Academia, conociendo las dotes oratorias y la variada instruccion del Sr. Mata, aguardaba un discurso inaugural brillante y lleno de erudicion sobre un asunto importante de filosofia médica ó sobre los progresos y verdadero objeto de la ciencia; pero que se equivocó, oyendo con asombro la lectura de uno sobre la historia de la medicina, en el cual se mezclaron el tono del epigrama y hasta el ridículo

(1) Más de un mes hace que recibimos este artículo, y sin embargo, contra nuestro deseo, no hemos podido darle antes cabida, por causa del inmenso cúmulo de materiales que se ha reunido. Rogamos á nuestros queridos compañeros que nos han remitido escritos, disminuyan la tardanza en su insercion á que nos fuerzan los asuntos de actualidad. (L. D.)

con una elocuencia poética, una imaginacion viva y conocimientos poco comunes; lo que fué causa para que en todos los semblantes se pintase, al oír esta diatriba, un disgusto que solo templó algun tanto la consideracion de que el Sr. Mata, profesor erudito, filósofo atrevido, hombre respetable y simpático bajo todos conceptos, no es médico práctico, ni ha estudiado por esta razon en el lecho del enfermo; habiéndose lanzado preferentemente á especulaciones de medicina legal y ocupándose en su laboratorio de investigaciones toxicológicas. Añade, que apasionado al mismo tiempo á los estudios filosóficos, ha sido dominado en su discurso por una idea que pudiera llamarse politico-filosófica, más bien que médica y científica; y entrando á juzgar el discurso, dice:

«Nada nuevo nos ha enseñado nuestro colega en su discurso. Todo lo que dijo se habia dicho ya en diferentes épocas y en distintas circunstancias por ciertos criticos y por los detractores de la gloria del venerable anciano de Cos.

«¿Qué nos ha dicho el Sr. Mata que no se haya publicado por Rasori, cuando en 1799 abria su curso de química en la Universidad de Pavia? Este joven profesor pretendió probar que el oráculo de nuestra ciencia no habia sido ni médico, ni filósofo, ni observador.

«Se sabe por qué Rasori, menos epigramático que el Dr. Mata, y sin mezclar las ideas políticas de su tiempo con la ciencia de curar, quiso fijar la atencion del mundo médico y atacar con audacia la tradicion y el respetable nombre de tantos prácticos? Es que, dotado de una imaginacion fogosa, ardiente y meridional, quiso hacerse jefe de una escuela; quiso fundar una nueva doctrina, vitalista en el fondo, y levantó la bandera del *contraestímulo*.

«Pues bien! El Dr. Mata, segun aparece en su discurso y en sus lecciones sobre la razon humana, pretende ser, á lo que parece, el jefe de una escuela filosófica, un reformador anti espiritualista. Hasta el presente pocos son los que han respondido á su llamamiento; y sin duda por esto trata de trasportar su racionalismo al campo de la medicina práctica, y empieza por censurar agriamente la tradicion y los nombres ilustres que han venerado tantas generaciones.

«Hizo, por tanto, Rasori una revolucion médica en la práctica, y á menudo con brillante éxito. Tuvo muchos adeptos, y sus ideas se propagaron con entusiasmo, sobre todo en Italia. El Dr. Mata, en sus elucubraciones prácticas, ataca amargamente al hipocratismo; pero no nos dice cuál sea su profesion de fé clínica, cuál es la escuela que sigue ó que seguirá en la práctica (1). Termina su discurso dándonos un consejo, el de trabajar y observar.»

Ocupase el Dr. Drumen en seguida de la peregrina idea del Sr. Mata, que atribuye á una reaccion política la reaparicion del hipocratismo; hace ver que no hay el menor fundamento para sostener pensamiento tan extraño, y añade:

«Si los hipocráticos han vuelto á presentarse desde el principio de este siglo, como en otras épocas, para combatir en la arena científica, es porque el materialismo del siglo XVIII, en su loca pretension de trastornar todas las tradiciones y todas las creencias, ha introducido su filosofia en la ciencia de curar, dando origen al organicismo y al anatomismo exclusivos (2); es porque ha tenido la estraña idea de querer borrar de una pluma las verdades eternas que reveló el inmortal ascendiente de los Asclepiades. La voga y el entusiasmo de uno de sus más poderosos defensores, dotado de una elocuencia arrebatadora, de una perseverancia á toda prueba, que fundó, como Rasori, una nueva escuela, pusieron en conflagracion la filosofia médica y su doctrina fisiológica. Proclamó la irritacion como sola causa de las enfermedades; pero esta voga tuvo tan poca duracion como la existencia pasajera del autor.

«Se ha querido rebajar á Hipócrates diciendo que representa una época y no un individuo. Si Hipócrates es á un tiempo una época y un individuo; lo uno ha nacido de lo otro...

«¿Qué era la medicina antes de Hipócrates? Una amalgama de misterios, de supersticiones, de creencias cabalísticas y paganas; una acumulacion desordenada de materiales que nada significaban ni servian de cosa alguna. Data de Hipócrates el periodo de su formacion. Dotado de una incomparable capacidad, de un raro talento de observador y de filósofo, recojió hechos

(1) Despues de escrito esto por el Sr. Drumen, ha manifestado el Sr. Mata con toda claridad que su escuela es puramente fisico-química. Segun ella, todos los fenómenos así normales como patológicos, la fisiología y la patologia, han de fundarse y explicarse fisica y químicamente, y químicamente han de tratarse y curarse las humanas dolencias. Y como esta escuela materialista, como este neo quimismo solo ha sido soñado por algunos químicos, sin que médico alguno (que sepamos nosotros) le haya prestado hasta el día formal apoyo, resulta que al Sr. Mata corresponde la gloria de la invencion. Si gloria hay, la reclamamos para nuestra patria. Ni aun el organicismo puede prestarle el menor apoyo, por cuanto el organicismo, aunque ha consagrado sus estudios á los órganos enfermos, á las alteraciones de los tejidos, no lo ha hecho bajo el aspecto químico, ni ha excluido el vitalismo por completo. Fáltale solamente al Sr. Mata escribir, formular bien la medicina que tiene en su pensamiento, fundar su terapéutica y acreditarla en la práctica. Así lo entendemos; pero adviértase que hasta ahora la obra es puramente de demolicion. (L. D.)

(2) Ha dado origen el materialismo del siglo anterior á cosas peores que el organicismo: ha dado origen al completo, al grosero materialismo que predica en Madrid el Dr. Mata. ¿Cómo puede compararse este materialismo con el de los organicistas, que jamás han llegado á sostener paladinamente que no hay en los cuerpos vivos más que materia regida tan solo por las leyes físicas y químicas? Preguntad á los más ardientes organicistas que todavía quedan (á Rostan, Piorriy y Bouilland) si son materialistas como el Sr. Mata, y os responderán apresuradamente que no. (L. D.)

particulares, y del laberinto en que se hallaban sumidos todos estos elementos heterogéneos, hizo surgir su doctrina, manantial de todas las verdades generales de la ciencia y de sus progresos. Por la creacion de la *naturaleza ó principio vital*, dió una grande leccion de filosofia al género humano. Como dice con razon un autor célebre, se hallan en sus obras las premisas de todos los ramos del saber. Por esto Bacon, Newton y Montesquieu no han hecho mas que explicar y desenvolver los principios profesados dos mil años antes por el que justamente se ha llamado oráculo de Coos.

«No solo fué Hipócrates una gran figura 460 años antes de J. C.; lo es aun en nuestros días, y lo será hasta el fin de los siglos.

«Para hacer resaltar mejor las contradicciones de nuestro compañero, que tan harto se encuentra de oír hablar de Hipócrates, sigámosle en el paralelo que hace de este gran génio y del no menos eminente de Sócrates.

«Hipócrates, dice, es el padre del arte de curar. Impregnado del espíritu de Sócrates, que vivia en Atenas, trató naturalmente de introducirle en este arte; y sin embargo, el Dr. Mata no quiere que Hipócrates sea filósofo. Sócrates adquirió grande reputacion en filosofia. Fué en ella lo mismo que Hipócrates en medicina; buscó la verdad en todos los sistemas, evitando las hipótesis y los principios exclusivos. Sócrates recomendó la reflexion aplicada á todos los fenómenos, é Hipócrates la observacion de los hechos fisiológicos y patológicos guiada por el raciocinio. La reflexion no condujo á Sócrates á tal ó cual sistema; los examinó libremente para descubrir la verdad. Hipócrates, con su observacion no queria admitir una hipótesis mejor que otra; las acercaba todas y las unia en los puntos que estaban conformes con la esperiencia.

«Puesto que obraba Hipócrates de esta manera, como el Dr. Mata lo reconoce; puesto que mostró al escribir sus preceptos, un génio tan elevado como profundo y sólido, ¿cómo puede decirse que no era experimentalista, que no obraba como médico, sino que seguia la filosofia socrática y pitagórica, y que es necesario echar al olvido su nombre ilustre?

«Poseia Hipócrates el verdadero espíritu filosófico, pero no por eso dejó de establecer, con precision, la linea divisoria de la filosofia y la medicina, haciendo conocer los lazos que deben unirlos. No solamente indica el modo de observar; enseña tambien á reunir los hechos particulares, para obtener despues, por induccion, principios generales. Su método iluminó á Locke, Condillac y al mismo Bacon, cuya escuela parece ser el *desideratum* de nuestro colega, que le propone como un modelo á los observadores.

«Por esto se ha visto que todos los jefes de secta médica, todos los que han querido levantar una bandera, establecer un sistema, se han esforzado á apoyarle en la autoridad de algun texto que confirmaba sus aserciones.»

(Se concluirá.)

ESTUDIOS CLINICOS.

CLÍNICA PARTICULAR.

Otro caso más de corea curado con el valerianato de zinc; por D. TOMÁS M. TAPIA.

El día 16 de diciembre del año próximo pasado, fui llamado para que me encargara de la asistencia de un niño llamado José N., natural de Madrid, hijo de padres robustos, de 7 años de edad, temperamento nervioso, bien constituido y de buena salud habitual.

Se hallaba de educando en clase de alumno interno en un establecimiento público, donde como castigo le impusieron el estar encerrado por media hora en una habitacion donde habia ratones, animales que siempre le han inspirado al niño mucho miedo. Durante el tiempo que permaneció en aquel sitio estuvo asustado. A los dos días de esta ocurrencia, fué el niño á su casa y observaron sus padres que alguna vez hacia gestos con los labios y párpados; y que al ir á comer, así como al escribir, los movimientos del brazo y mano derecha eran irregulares. A los tres días de permanecer el niño en su casa, estos sintomas se fueron graduando más, é invadieron el brazo izquierdo y extremidades inferiores.

Llamaron al médico de la casa, y este digno práctico estuvo combatiendo la enfermedad durante 20 días con los antiespasmódicos, los purgantes, los calmantes, etc.; etc., pero desgraciadamente sin resultado alguno. Entonces los padres del enfermito llamaron á un profesor homeópata, el cual al cabo de 18 días de haber estado administrándole los glóbulos, no fué más afortunado que el antedicho compofesor.

Al día siguiente que dejó de visitarle el profesor homeópata (día que dejo ya citado), me encargué del niño en el estado siguiente: Decúbito indiferente y muy variable, estando el más frecuente el dorsal; palidez general, demacracion, movimientos continuos é irregulares en todos los músculos sujetos al imperio de la voluntad. Seria demasiado prolijo y aun imposible casi, hacer una descripcion detallada de los movimientos tan raros y desordenados que presentaba este niño, de esa locura de los músculos, segun la llama un autor; la cara sin cesar haciendo gestos estravagantes, ya separando de un modo exagerado los párpados, al mismo tiempo que retraia las comisuras de los labios, daban á la fisonomia el aspecto de un hombre iracundo, ya contrayendo el músculo orbicular de los labios parecia iba á dar un ósculo. Las estremidades superiores tan pronto se encontraban en pronacion como en supinacion, los dedos ajitados de una manera variable. No podia cojer objetos

pequeños, y aun los grandes lo hacia con suma dificultad. La posición vertical era imposible; tales eran los trastornos de la motilidad en los miembros inferiores. La palabra estaba tan entorpecida que difícilmente podía articular alguna. Tenía apetito, pero no podía llevarse los alimentos a la boca, y al introducirse por mano ajena, era necesario sujetarle la cabeza, y aun así arrojaba parte de ellos por no poderlos sujetar con los labios, debido a sus continuos movimientos. Era muy impresionable; la menor contrariedad le hacia llorar, y tan pronto reía como se incomodaba por la cosa más trivial. El sueño era tranquilo, observándose durante él una completa calma; pero tan luego como despertaba volvía al estado que acabo de describir.

En presencia del cuadro de síntomas que dejo bosquejado, no dudé en diagnosticar la enfermedad, de corea esencial, *chorea sancti Viti* de Senerto, Sydenham, etc., etc.

¿Mas qué partido tomar, qué tratamiento elegir para combatir una enfermedad que se habia resistido a los medios mejor empleados, a los medicamentos más aconsejados?

Recordé en aquel momento haber leído en el antiguo *Boletín de Medicina, Cirujía y Farmacia* (1), que el distinguido médico del hospital general de Madrid Don Serapio Escolar, habia conseguido en dicho establecimiento la curación del corea en cuatro casos, con la administración del valerianato de zinc; me resolví a emplear este remedio, y el éxito más feliz coronó mis deseos.

Día 16 de diciembre, 1.º de observación. Medicación. Tres sopas al día. Infusión de las hojas del naranjo agrio, dulcificada con el jarabe de cidra para bebida usual. Valerianato de zinc, medio escrúpulo; háganse S. A. 24 píldoras iguales para tomar una por la mañana y noche.

Día 20. Sigue lo mismo; dos píldoras por la mañana y dos por la noche.

Día 22. Se nota algun alivio. Articula varias palabras si bien con dificultad. Puede cojer varios objetos que no son muy pequeños. Los movimientos de las estremidades no son tan irregulares. El mismo plan.

Día 24. El niño puede tenerse en pie, y apoyado en dos personas dá algun pasos, pero se cansa pronto. Come mejor, pudiendo retener los alimentos en la boca. Se le mandó tomar merluza y un postre ligero, y se le prescribió: de valerianato de zinc, dos escrúpulos, para hacer 48 píldoras iguales, y tomar dos por la mañana y dos por la tarde.

Día 27. Dá algunos paseos apoyado aun en dos personas, habla y pronuncia con alguna libertad, excepto las letras labiales y dentales que lo hace con sumo trabajo. El mismo plan.

Día 30. El enfermo puede andar solo apoyado en un baston. Han disminuido los gestos que hacia. Puede llevarse algun alimento a la boca siendo sólido; los líquidos los vierte, por existir aun movimientos irregulares en los brazos. Se le mandó tomar tres píldoras por la mañana y tres por la tarde.

Día 3 de enero de 1859. Sigue bien, está más nutrido. Se le mandó que tomase mayor cantidad de alimentos. La misma prescripción.

Día 5. Continúa en un estado lisonjero.

Día 8. Anda sin apoyo alguno, si bien los movimientos de progresión son algo exagerados. Toma toda clase de alimento por su mano. Se le suspendió la infusión de las hojas del naranjo agrio porque ya le fastidiaba, y sigue tomando 6 granos de valerianato al día.

Día 12. Los gestos de la cara han desaparecido. Habla perfectamente. Anda y corre con entera libertad.

Día 16. El niño está perfectamente; de día en día se le vé engordar y cobrar fuerzas. Se le mandó tomase por quince días 4 granos del valerianato de zinc.

A los pocos días salió el niño para Valencia, donde continúa perfectamente.

Nada de particular ha ofrecido esta enfermedad en su curso ni en su terminación, que no se observe en todas ó casi todas las de su clase; si se exceptúa su rebeldía a ceder con los medios aconsejados y empleados por la mayoría de los prácticos, y la prontitud con que empezaron a remitir sus síntomas a las pocas dosis del valerianato de zinc. Por consiguiente, este es un caso práctico más, que habla muy alto en favor de la bondad de este medicamento en la curación del corea.

Madrid 21 de abril de 1859.

Tomás M. Tapia.

Posteriormente a las observaciones recojidas por el Sr. Escolar, y a las que se publicaron en el mismo periódico en el citado año de 1852, por los profesores D. Félix García Caballero y D. Romualdo Saenz Quintanilla en los números 64 y 80, sabemos que ha continuado usando el Sr. Escolar el valerianato de zinc contra el corea, y que constantemente le ha producido los más felices resultados, no faltando casos en que antes habian sido infructuosos los baños y los antiespasmódicos más recomendados por los más distinguidos prácticos contra este neurose. (L. D.)

PRENSA MEDICA.

TERAPÉUTICA.

Hemicránea: una de sus causas; tratamiento.

Resulta de las observaciones necróscopicas (consignadas en la *Clinique europeenne*) del Sr. C. Merz, que

(1) Véanse los números 65 y 64 de la segunda época del *Boletín de Medicina y Cirujía*, correspondientes a los días 14 y 21 de marzo de 1852.

la hemicránea es con frecuencia debida a un estado de dilatación y de flexuosidad de las ramificaciones arteriales del cráneo, analoga a la que tiene lugar en las venas varicosas. Disminución en la rapidez de la corriente circulatoria, éxtasis local, que ocasiona un poco de incomodidad en las porciones correspondientes del cerebro; tales son las primeras consecuencias de esta disposición anatómica. Si despues se producen modificaciones en la circulación cerebral en virtud de fatigas intelectuales, de excitaciones ó desórdenes en el estómago, etc., la compresión del cerebro aumenta y se traduce ó revela por dolores neurálgicos. Sea lo que quiera de esta explicación, está probado por el Sr. Merz que la compresión, con el pulgar, de la carótida del lado dolorido continuada por espacio de quince ó veinte minutos, hace desaparecer completamente la hemicránea. Y si a beneficio de un compresor elástico se obra por más largo tiempo, como varias horas y hasta un día, se hará cesar a la par la duración de los accesos y su periodicidad, cuando exista.

Azúcar cande: propiedades hypnóticas de esta sustancia.

Acabando de descubrir, dice el Sr. AB. CH. CHATELAIN, en el azúcar cande una propiedad terapéutica preciosa, la de ser hypnótica, que no se conocia, que yo sepa, hasta ahora, aun cuando es muy superior, bajo muchos aspectos, a la mayor parte de los demás agentes empleados con este fin, me considero en el deber de hacerla pública. Para obtener el efecto deseado, basta, cuando uno está ya acostado, hacer fundir en la boca de cinco a seis pedazos de dicho azúcar, del volumen de una avellana gruesa; se vé, pues, que no hay que andarse en chiquitas, como vulgarmente se dice, ni con dosis homeopáticas; pero el sueño, que no tarda entonces en suceder a este remedio, imita tan perfectamente al sueño natural, que no resulta de él jamás el menor inconveniente para la constitución, y que, al despertar, el cuerpo se encuentra tan bien como despues del sueño más natural y mejor. Sin embargo, el azúcar cande no es ordinariamente eficaz sino contra el insomnio puro, es decir, aquel en que la imposibilidad de dormir no reconoce enfermedad ni causa alguna esterna que turbe el reposo.

CIRUJIA.

Nævus: conducta que en el tratamiento de esta enfermedad sigue el Dr. Woodsworth.

El profesor mencionado, cirujano agregado al *London Hospital*, cree que hay al par que beneficio para los enfermos, progreso manifiesto de la ciencia médica y quirúrgica en esa tendencia que induce cada día más al práctico prudente y grave a diferir su intervención cuando entrevé la posibilidad de llegar a obtener la curación, favoreciendo suavemente los esfuerzos restauradores de la naturaleza y limitándose a una útil expectación. Bien convencido de las ventajas de esta última, ha querido, sin embargo, darse una cuenta exacta de ella en una afección quirúrgica de las más comunes, el *nævus*, contra la cual gran número de cirujanos se apresuran a operar, ya por medio de la destrucción a beneficio de los cáusticos, ya por medio de la ligadura ó cualquier otro medio terapéutico que tenga por lo menos el inconveniente de hacer padecer a los enfermos, si es que no compromete su existencia. Hale costado gran trabajo al Sr. Woodsworth el decidir a los padres de los niños que padecen tumores vasculares a dejar retrasar una operación que solicitaban; pero persuadido de que habia ventajas en no separarse de su prudencia habitual, ha insistido, y ha visto que despues de haberse aumentado rápidamente durante algunas semanas, el *nævus* se detiene lo más comunmente en su desarrollo despues de haber adquirido la extensión de un penique (moneda inglesa).

Si es simple y cutáneo, es a veces asiento de un eczema ó de ulceraciones superficiales que producen su destrucción y más tarde la cicatrización; en otros casos, llegado al maximum de su aumento, se marchita en cierto modo, degenera y parece perder su elemento vascular, dejando un vestigio ó huella pálida y como de cicatriz; en una tercera serie de casos, el desarrollo cesa, quedando un tumorcito que se cubre de pelos por lo comun espesos ó crespos.

Cuando el *nævus* es subcutáneo y areolar es raro que las cosas pasen de la misma manera, y el Sr. Woodsworth jamás ha visto que se produzca la resolución espontánea; pero es muy probable, sin embargo, que desaparezcan a menudo en la juventud despues de haber sufrido un modo particular de degeneración, si se considera al mismo tiempo su frecuencia en el niño y su rareza en el adulto.

Dirigiéndose en virtud de la marcha habitual del *nævus*, el médico no deberá, pues, operar sino cuando haya invasión rápida de órganos importantes, tales como los párpados, sin olvidar en estos casos todos los peligros que pueden inducir a diferir la operación. El Sr. Woodsworth cita algunos de estos casos, en los que ya no era permitido vacilar en practicar esta última, y los procedimientos que empleó, con buen éxito, deben ser mencionados. En un *nævus* subcutáneo de la frente, de la extensión de un escudo de tres francos, pasó al través y alrededor del tumor dos ligaduras subcutáneas, comprendiéndole con la ligadura en dos mitades; al cabo de pocos días las ligaduras cayeron y la resolución gradual se verificó. En un niño que entró en el hospital de enfermedades de los ojos, un *nævus* envolvía toda la extensión del párpado superior; cloroformizóse al paciente, y se atravesó el tejido vascular en un gran número de puntos con una aguja candente: la destrucción fué completa, y el párpado recobró la normalidad de sus funciones. Estos pocos ejemplos, al par que es-

tablecen ó prueban que el Sr. Woodsworth sabe operar tales tumores erectiles, cuando hay necesidad demostrada, no debilitan la convicción arriba citada y basada en hechos muy numerosos, de que es lo más comunmente inútil y aun peligroso el operar tumores que, abandonados a si mismos, se hubieran podido contener ó curar por la sola acción de las fuerzas de la economía.

Fungosidades esternales y metritis esternal y granulosa.

En un escrito leído el 19 de noviembre en la Sociedad de medicina del Sena y reproducido por la *Gazette hebdomadaire* y por la *Union médicale de la Gironde*, de donde nosotros tomamos estas líneas, el Dr. COSTILHES, médico adjunto ó agregado del hospital de San Lázaro, establece, en virtud de una larga experiencia personal y un estudio profundo de la cuestión, que la enfermedad descrita por RECAMIER bajo el nombre de fungusidades del útero no es *casi siempre* mas que un estado granuloso de la mucosa de este órgano, consecutivo a la metritis interna crónica.

Por otra parte, el tratamiento de estas pretendidas fungusidades, creadas habitualmente por un error de diagnóstico, muy lejos de exigir un raspamiento ú abrasión (*grattage*) peligroso con la cucharilla de RECAMIER, produce mejores resultados, más pronto y sin peligro con simples cauterizaciones con el nitrato de plata practicadas con un porta-cáustico de largo mango, de cubeta rectilínea, más grande en todas sus dimensiones que el de LALLEMAND.

El cateterismo del útero, practicado con una candelilla cónica de estremidad olivar, de consistencia algo fuerte y de 3 a 4 milímetros de diámetro, que se introducirá poco a poco y con cuidado, no debe en un cuello sano producir dolores ni espulsion de sangre; pero si existen granulaciones habrá entorpecimiento en la introducción de la sonda, que quedará cubierta de mucosidades sanguinolentas.

Una vez comprobada la enfermedad, cargado el porta-cáustico é introducido con cuidado en la cavidad uterina, la reconocerá, dándole vuelta lentamente en términos de cauterizar sucesivamente todos los puntos; de diez a quince minutos bastarán para esta operación, que va acompañada de malestar y de un dolor particular; pero jamás, sin embargo, seguida de accidente alguno.

OFTALMOLOGIA.

Estafiloma: tratamiento operatorio.

El Dr. KUCHLER, de Darmstadt, ha consignado en un informe al congreso de oftalmología de Bruselas (1858, pág. 448), algunos datos sobre un método operatorio contra el estafiloma, método que él ha puesto en práctica más de cincuenta veces y siempre con el mismo buen resultado. Dicho método consiste: 1.º en dividir to la córnea por medio de una incisión lineal trasversal, desde el vértice hasta la base del tumor; 2.º en separar el cristalino si se encuentra aun en el ojo; 3.º en dejar la herida abierta durante algunos días, separando sus bordes por medio de un instrumento cualquiera obtuso, tal como una sonda, un alfiler, etc.

Esta operación, dice el autor, se termina muy rápidamente; no es dolorosa sino por un instante, vá seguida de una pronta curación; no reclama cuidados consecutivos, está exenta de peligros y conserva el globo del ojo con la córnea entera ó la mayor parte de esta membrana.

Por la Prensa médica, E. CASTELO SERRA.

PARTE OFICIAL.

SANIDAD MILITAR.

REALES ÓRDENES.

25 mayo. Concediendo abono de haberes a D. Pascual Manresa, médico que fué del hospital militar de Manila

30 id. Concediendo al médico de entrada graduado D. Francisco Segarra y Sales, abono de sueldos por la asistencia que prestó al batallón cazadores de Barastro.

Id. id. Disponiendo que el segundo ayudante farmacéutico D. Donato Saenz y Dominguez pase a continuar sus servicios al hospital militar de Santona.

Id. id. Concediendo la licencia absoluta al segundo ayudante médico del segundo batallón del regimiento de Aragón D. Antonio Mir y Casases.

Id. id. Agregando al hospital militar de Madrid al primer ayudante médico procedente del ejército de Puerto-Rico, D. Simforiano Fernandez y Lopez.

Id. id. Mandando que el primer médico procedente del ejército de Filipinas, D. Federico Llansó y Oriol, ocupe la vacante de primer médico, con destino al hospital militar de Mahon.

1.º junio. Resolviendo que el primer médico del ejército de la Isla de Cuba, D. Frutos Rodriguez y García, sea separado del servicio, espidiéndosele su licencia absoluta.

2 id. Concediendo mayor antigüedad en su clase al segundo ayudante farmacéutico D. Galo Gil y Corres.

6 id. Concediendo permuta de destinos a los primeros ayudantes médicos del regimiento de Ingenieros D. Domingo Crespo y Zamora y D. José Gonzalez Zorrilla.

Id. id. Disponiendo que el médico de entrada graduado D. Francisco Guerra y Carrasco, cese desde luego en el desempeño de la comisión que en Cáceres tenia a su cargo, y que quede sin efecto el grado que disfrutaba.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion del 3 de junio de 1859.—Presidencia del Sr. Leganés.

Empezó la sesión á las cuatro y media, con la lectura y aprobacion del acta de la sesión anterior.

En seguida se dió cuenta de haberse recibido:

El número 1.º del periódico titulado el *Liceo*: el número 1.º del tercer año de la *Gaceta médica de Oriente*, remitido por la sociedad imperial de medicina de Constantinopla.

Un ejemplar de la *Topografía médica y estadística de la villa de Dalias*, por el licenciado D. Manuel Rodríguez Carreño, que se recibió con aprecio y se destinó á la biblioteca.

Una comunicacion del Sr. D. Manuel Cerdó, acompañando una Memoria sobre la base en que debe fundarse la terapéutica, y pidiendo el título de socio correspondiente. Se encargó su informe al Sr. D. Pedro Mata.

En seguida el Sr. Presidente concedió la palabra al Sr. Mendez Alvaro, para continuar la discusión sobre Hipócrates y las escuelas hipocráticas. Este señor académico prosiguió la lectura de su discurso sobre este asunto, en la que empleó todo el tiempo destinado á la sesión.

Quedando por lo mismo en el uso de la palabra para la inmediata, se levantó la de hoy, de que certifico.—El secretario de gobierno, MATIAS NIETO SERRANO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

La Junta directiva ha recibido de la de Apoderados, la comunicacion siguiente:

«En atencion á las fundadas razones espuestas por don Aguedo Pinilla, ha tenido á bien esta Junta admitirle la dimision que ha hecho del cargo de vocal de la Junta directiva, nombrando en su lugar á D. Andrés del Busto; asimismo ha tenido á bien nombrar vocal supernumerario de la misma á D. Antonino Saez, en reemplazo de D. Benito Gomez y Alvarez, que ha mudado su residencia fuera de esta Corte.»

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.—Madrid 4 de junio de 1859.—El presidente, Tomás Santero.—El secretario general, Luis Colodron.

SECRETARÍA GENERAL.

La Junta delegada de Granada ha nombrado Apoderado por su distrito al socio D. José Goicoechea; y supernumerario á D. José Alonso Rodriguez.

Madrid 4 de junio de 1859.—El secretario general, Luis Colodron.

VARIEDADES.

Academia de medicina de Madrid.

Vamos á dar una idea de la parte que leyó de su discurso el Sr. MENDEZ ALVARO, en la sesión del viernes 3 del actual, segun ofrecimos en nuestro número anterior.

Ocupó este señor académico las dos horas de sesión con la lectura de los puntos 3.º, 4.º, 5.º y 6.º de los que ya dijimos que componen la materia de su discurso escrito (1).

Tratando del tercer punto, á saber: si debe considerarse á Hipócrates como el padre de la medicina, y despues de asegurar que nadie en sentido recto ha defendido ni defiende semejante paternidad, pues que nadie ha negado la existencia de la medicina con anterioridad á Hipócrates, dice así:

«Voy á ser franco: cuestiones como esta, ya lo he dicho, quisiera yo que no se agitaran aqui, porque rebajan sin duda alguna el concepto de corporacion tan ilustrada. ¿Qué dirá el mundo médico, qué dirán nuestros compañeros de profesion en las demás naciones cultas, cuando sepan que se ventila en España la peregrina cuestion de si habia ó no medicina con anterioridad á Hipócrates? Creerán que no ha llegado á nuestras manos ni aun siquiera una mala historia de la ciencia, sobre no haber leído la coleccion hipocrática; nos calificarán de ignorantes, y nos señalarán á las gentes, y citarán esta cuestion estravagante como prueba de que principia en realidad el Africa en los Pirineos.

«Pero no es así: rechazamos ese ultraje: aqui no hay nadie que sostenga opinion tan absurda... Se combate una paradoja; se hace la estraña evolucion oratoria de responder á supuestas opiniones de los hipocráticos con sus opiniones legítimas, y se ofrece el asombroso ejemplo de tomar una metáfora en sentido recto. ¡Otro discurso por ese mismo estilo para probar que sobre no ser padre Hipócrates de la medicina, tampoco es principe, como muchos le llaman, con sus Estados, su corona y su cetro, y nos acabaremos de cubrir de gloria los médicos españoles!»

Continuó probando con autoridad del mismo Hipócrates y de los más distinguidos hipocráticos, á los cuales intenta el Dr. MATA combatir con sus propias opiniones, la existencia de la medicina con anterioridad á este ilustre personaje; y meditando sobre el párrafo que leyó del mismo, hizo ver en él, el golpe tan tremendo que como en profecía descargó sobre los que «han sacado á la ciencia de su senda, para perderla en los ló-

»bregos y confusos laberintos de los sistemas:» el objeto que Hipócrates se propuso «reducido á tomar por punto de partida de sus propias investigaciones, los descubrimientos ya efectuados..., formando un cuerpo de doctrina con los conocimientos anteriores, y la agregacion de los suyos propios.» Al llegar á este punto esclama el señor académico:

«¿Cuánto más hubiera adelantado la ciencia observando los sabios preceptos de Hipócrates? No se ha mantenido estacionaria la medicina, no, porque el vitalismo hipocrático, como dijo Forget, reprodujo Peisse (que ni es médico ni contrario al vitalismo), y ha repetido el Sr. Mata contradiciéndose á sí mismo (1), sea la escuela de la vanidosa pereza, la inmovilidad á la altura de un sistema que se envuelve en su majestad y se congratula de 2,000 años de cristalización. Se ha mantenido al contrario estacionaria, por haberse apartado los médicos de la observacion desprevénida y de la sana esperiencia, para lanzarse en los tenebrosos y torcidos caminos de los sistemas. Se ha mantenido estacionaria, porque el hombre, soberbio y vanaglorioso de suyo, con el anhelo de adquirir una fácil y estrepitosa fama, en lugar de reducirse á marchar paso á paso hasta la perfeccion de la ciencia, por el camino llano y seguro que el de Coos trazara, ha preferido remontarse aéreo á la region de los sistemas, para dar desde las alturas de su imaginacion la más vergonzosa caída. Se ha mantenido estacionaria porque ninguno de esos desacreditados sistemas, puestos á prueba durante 22 siglos, ha impreso á la ciencia el menor movimiento. ¿Qué razon hay para culpar al vitalismo de faltas que á todos alcanzan, pero mejor á los que le interrumpen en su marcha, lenta sí, pero majestuosa y firme?»

Siguió despues el Sr. MENDEZ ALVARO presentando argumentos generales y particulares, relativos á comprobar la existencia y estado de la medicina anti-hipocrática: figuran entre los primeros aquellos que refuerzan la opinion del Sr. MATA, de que «ni los hombres nacen adultos ni las instituciones acabadas,» y citó para ello el descubrimiento de la circulacion de la sangre; el de la vacuna; el del vapor como fuerza motriz, y el de los telégrafos eléctricos: citó entre los segundos un libro entero (el de Houdart), que se ocupa de la *Historia de la medicina griega desde Esculapio hasta Hipócrates*, y despues de citar las frases de Zimmermann y Montaigne, sabios «que no se hallaban animados del espíritu demoleador del Dr. MATA,» comprobando aquellos asertos generales, dice el Sr. MENDEZ ALVARO:

«Pero porque antes de Hipócrates hubiera medicina; porque el origen de esta se oculte, como el del Nilo, en la más lejana y profunda oscuridad, ¿dejará de merecer nuestro sábio el distinguido puesto que ocupa á la cabeza de la ciencia médica? ¿Dejará de merecer el dictado glorioso de padre de la medicina?»

«Hipócrates, ya que no la creara, la dió una forma más científica y la elevó á un alto grado de perfeccion relativamente á los tiempos en que vivia. ¿Qué valor podia concederse á una simple coleccion de hechos, en lo cual consistia entonces la medicina, especie de materia bruta é informe, mientras la luz del génio no pusiera fin á aquel caos? Dijo bien Teófilo sentando que ha sido Hipócrates el Prometeo de la medicina. Sobrados hechos se han acumulado en nuestros dias: ¿hay por ventura quien acierte á sacar de ellos doctrina ni principio alguno? Hizo respecto á nuestra ciencia, Hipócrates, lo que Homero respecto á la epopeya, y Bacon y Newton respecto á la filosofia de la naturaleza. También se ha supuesto que Homero ¡el grande Homero!, no pasó de ser un miserable rapsoda, cuyo mérito único se redujo á sustraer del templo de Vulcano, en Méfis, poemas que allí habia sobre la guerra de Troya.»

«Operando pues Hipócrates esta reforma; separando la medicina de la filosofia, de la cual solo formaba un órden secundario, la dió nuevo ser; é imprimiéndola un carácter verdaderamente científico, levantó la profesion á la debida altura y la hizo infinitamente más útil para la humanidad.

«No es bastante meritoria la obra realizada por Hipócrates? ¿Diferenciase algo de una verdadera creacion? ¿No merecerá de todas suertes este grande personaje histórico, la consideracion más distinguida por parte de los médicos de todos los siglos? Si se quieren estimar bien los merecimientos de un hombre de esta clase, generalmente desatendidos por sus contemporáneos, examínese el concepto que en su tiempo mereció á los más grandes filósofos. Fué Hipócrates para Platon el más ilustre médico, y Sócrates le puso en paralelo con Polyepto y Fidas. Sin preconizar sistema esclusivo, tomando de la tradicion cuantos elementos consideró útiles, formó la ciencia y la volvió á su natural método, como luego veremos más estensamente. Si acertó ó no en el desempeño de la importante obra que acometiera, díganlo por mí los 23 siglos que lleva su doctrina de dominacion, no sé si diga soberana. Hasta que se fundó la medicina en la nocion experimental del maravilloso poder de la naturaleza, no ofreció ni pudo ofrecer verdadero é indeleble carácter científico.

«Termino este punto sosteniendo que no tan solo por haber reunido el primero los conocimientos médicos de su tiempo en una coleccion, merece Hipócrates el glorioso nombre que se le dá de padre de la medicina, sino principalmente por haber sentado las primeras bases de una doctrina que el trascurso de 23 siglos autoriza á considerar como imperecedera. Nadie ha dicho que saliera la ciencia de su cabeza como salió Minerva de la de Júpiter.»

Pasando despues á la lectura del 4.º punto, en el cual se considera á Hipócrates bajo el punto de vista filosófico, y despues de manifestar que nadie ha supuesto á este sábio como jefe de alguna escuela filosófica, como parece significar el Dr. MATA, lo cual hubiera estado

(1) Dijo en su *Exámen crítico de la Homeopatía*, tomo 2.º, pág. 14, las siguientes palabras que no sé yo cómo conciliar con sus opiniones presentes: «Tenase pues entendido que, al examinar el dinamismo vital de Samuel Hahnemann, yo pretendemos poner en duda las verdades que han descubierto las buenas escuelas vitalistas, ni las conquistas sólidas que han legado á la ciencia.»

en contradiccion con sus principios y aun profesion médica, dice:

«Mas porque no figure Hipócrates como jefe de una escuela filosófica, ¿puede negarsele que fué un grande filósofo? Todos sus escritos revelan que abundó en conocimientos filosóficos, si bien, arrastrado por su amor á la medicina, y con una profundidad de miras que han acreditado los tiempos, apartó cuanto apartarse debia esta ciencia de aquella, imprimiéndola nueva direccion y siguiendo constante el método especial y propio que dió en su libro de la Medicina antigua poseia la ciencia; método que, en mi concepto, ha de ser eterno para ella, sin más modificaciones que las reclamadas por los nuevos medios de análisis é investigaciones que el ingenio del hombre va sucesivamente descubriendo.»

Comprobado esto por las reflexiones que hace el autor sobre el libro de *Aguas, aires y lugares*, y por el concepto en que tenían á dicho sábio Platon, Galeno y otros; pasa el Sr. MENDEZ ALVARO á esponder sus dudas sobre el materialismo, que segun el Sr. MATA profesaba la escuela jónica, como una prueba de la poca estrañeza que debe causar el ver que este académico intente negar á Hipócrates el título de filósofo, toda vez que á cada paso dá pruebas de ligera reflexion critica y de contradiccion palmaria. Al finalizar este argumento, dice de esta manera:

«Pregunto yo, ¿es lícito en nuestros tiempos deducir que un autor de anatomía, de física, de química, de astronomía, sea materialista, porque, estudiando su ciencia aisladamente, deje de hablar de Dios, del alma y de las fuerzas vitales? Si tal lógica se admitiera, muy reforzadas se verian de pronto las haces del materialismo. También autoriza á creer que los filósofos citados no eran en realidad materialistas, á la manera de los del dia, el ver que Anaxágoras, jonio como ellos, reconoció poco despues dos principios eternos: por una parte la causa material, y por otra la inteligente. ¿Qué habian de haber dicho de la causa inmaterial, aunque reconocieran su existencia, Anaximandro, Anaximenes, etc., si la material, objeto esclusivo de su estudio, les ofrecia tan formidables dificultades?»

De aquí toma pie para asegurar, que el método de los jónios, que constantemente se presenta como ejemplo del *à posteriori*, pudiera tambien citarse como ejemplo del *à priori*; y que «para reputar como puramente materialista la doctrina de los mencionados filósofos, es necesario ponerse á examinarla desde un punto determinado de vista y al través del prisma del materialismo moderno... Necesidad hay para encontrar materialistas legítimos de llegar á *Hobbes*, que exageró el método de *Bacon*, y seguir luego á *Locke*, *Helvetius*, *Condillac*, etc.» Discurre despues sobre el método de Hipócrates y sobre el lugar que debe tener entre los filósofos antiguos, continuando de esta manera:

«Al oir que Hipócrates empleó en sus estudios muy preferentemente el método por induccion, no faltará, sin embargo, quien lo niegue, y el Sr. Mata será tal vez uno de ellos, por cuanto (con la mira de privarle de toda originalidad filosófica) le hizo en su discurso semi-socrático, semi-jonio, con mezcla del espiritualismo de Elea ó de Crotona; sin que esta apreciacion primera fuese un obstáculo para convertirle por otra parte en sensualista, en analítico, en jonio y en puro materialista. ¿Cómo se contradice en este punto el Dr. Mata, así en su *Exámen de la homeopatía* como en sus recientes discursos.

«Sus obras dicen bien claro lo que fué Hipócrates. Su génio observador y práctico habia de inclinarse por fuerza al método analítico; y su razon poderosa y fecunda sabia utilizar al propio tiempo ese análisis, sacando como producto concepciones originales de inestimable valor.»

Probó despues con numerosos textos de las obras genuinas, y trascribiendo historias clinicas de los libros de *Epidemias*, contra los asertos del Dr. MATA, que «fué Hipócrates analítico, aunque no lo fuese esclusivamente, y experimentador hasta donde pudo serlo,» y entre los largos razonamientos y comentarios dirigidos á comprobar estos asertos, esclama de esta manera:

«Con qué desembarazo y qué frescura ha presentado el Sr. Mata á los aforismos de Hipócrates y á los pronósticos, á estas grandes síntesis formadas en vista de numerosos hechos, como un monton informe de sentencias inútiles y muchas veces hasta ridiculas! ¿Qué tarea tan vana! ¿Ha quedado, por ventura, algun escrito médico de la antigüedad que tanto haya llamado la atencion de los sábios ni dado margen á tan prolifas y esmeradas investigaciones? Gruner dijo que el precioso libro de los aforismos bastaba para hacer á Hipócrates inmortal; Suidas, exagerando sin duda alguna, sentó que los aforismos escuden de los límites del humano entendimiento; y Pariset exclamó: «¿qué otra mano, fuera de la de Hipócrates, hubiera sido digna de escribir el libro de los aforismos?» Y no es decir esto que todo sea perfeccion en él: échase de ver en tal libro bastante desórden, hay repeticiones inútiles, hay proposiciones demasadamente vulgares y hasta erróneas, que tal vez no procedan de Hipócrates; pero el conjunto es brillante, porque en él se reconocen á un tiempo la originalidad y la verdad, desprendidas de una copia y esmerada esperiencia.»

«Tomando pié de esa diversidad prodigiosa de hechos médicos que se advierte, sostuvo el Sr. Mata que no pudo Hipócrates inducir de ellos una legítima medicina; y sin embargo, se queja de que no haya dado descripciones generales de las enfermedades. Han trascurrido 25 siglos desde entonces; en ese tiempo se han acumulado hechos infinitos, hasta el punto de sofocarnos su inmensa copia, y sin embargo, es lo cierto, despues de todo, que la ciencia médica está poco más adelantada que entonces bajo el aspecto práctico, que es el más interesante. ¿Es que no son todavía suficientes los hechos? Seguro estoy de ello: seguid en la tarea; analizad de todas suertes; recojedlos con la más asombrosa abundancia, que casi todos serán perdidos; y si alguna ventaja alcanzais con el rápido volar del tiempo, mejor que debida al cúmulo

(1) Véase el número correspondiente al 29 de mayo.

de hechos que vais acumulando y á vuestro estéril análisis, la debereis, no os asuste, al empirismo racional. Por la vía del análisis, tal como la seguís, podéis llegar á conocer algo más menudamente la organización; estudiareis algo más ciertas funciones con el auxilio de experimentos y de la bien entendida aplicación de la física y de la química; pero en vuestras pretensiones, no sé si diga temerarias, tropezareis constantemente con el veto insuperable de una cosa que hay en los seres vivos cuya esencia nunca descubriréis, porque ese secreto es el secreto de Dios; secreto que os haría dueños de la vida trastornando el orden del Universo, lo que es de todo punto imposible. Limitad vuestros estudios á más humildes y razonables proporciones; investigad á un tiempo, por todas las vías, de todas las maneras y por todos los métodos, fijando vuestra atención igualmente en las leyes vitales que en las físicas y químicas; indagad las causas morbosas, y no elevéis altivos el pensamiento á la creación y á la inmortalidad.»

Después de examinar «esa especie de inculpación dirigida á Hipócrates» porque consideró algunas enfermedades como trastornos generales del organismo, entra en la indagación de si este sabio médico fué hipotético, sistemático y teórico, entrando, después de algunos razonamientos, en el 5.º punto de su discurso, que versa sobre si fueron materialistas Hipócrates y Sócrates. Entre los numerosísimos argumentos que se acumulan en esta parte, combatiendo las razones que el Dr. MATA ha dado, para considerar á Hipócrates como materialista, y entre los varios párrafos que se citan de muchos autores para robustecer tales argumentos, que omitimos por lo mucho que se va prolongando esta reseña, dice el Dr. MENDEZ ALVARO:

«Completaré, en fin, este juicio crítico de Hipócrates como filósofo, copiando el siguiente párrafo de una autoridad que yo respeto en lo que vale, como á todas las autoridades; del mismo Sr. Mata en persona, *Exámen crítico de la homeopatía*, tomo I, pág. 110:

«El espíritu filosófico de Hipócrates es, pues, la desconfianza de los sistemas médicos, la duda sobre la verdad de cada uno de ellos aislado, y la aplicación de la razón á la experiencia, la observación guiada del raciocinio. Filosofía la más sana, la más recta; filosofía que acabará por dominar el entendimiento humano, y que si en la escuela de Coos, donde fué esbozada, no pudo dar todos los resultados que va dando en nuestros tiempos, desde la concepción del gran canciller de Inglaterra, Bacon de Verulamio, no por eso es menos digna de admiración y de respeto.»

«El Sr. Mata de hace ocho años, el Sr. Mata del Ateneo, contradice, como acabais de ver, al Sr. Mata de la actualidad y de la Academia! Yo siento mucho esa dualidad que embrolla y confunde á cada paso la cuestión que se ventila. ¡Ahí veis á Hipócrates profesar la filosofía más sana; ahí le veis animado de excelente espíritu filosófico y de excelente espíritu médico; ahí le hallais esbozador del método baconiano! ¡Qué variedad tan caprichosa y fantástica!»

«A qué acumular razones para probar que Hipócrates está muy apartado del materialismo?»

«Ved aquí la última que voy á presentar, y ciertamente la más poderosa. Si materialista fué Hipócrates, ¿por qué le ha combatido tan sin piedad el Sr. Mata? ¿Cómo no le ha ensalzado en vez de rebajarle, cosa que de cierto hubiera hecho á profesar las propias doctrinas que él sostiene é intenta difundir de la manera más ardiente y apasionada? ¿Por qué en vez de ser su panegirista se ha presentado como su más destemplado y furioso detractor?»

Pasó después á ocuparse del 6.º punto, á saber: *conocimientos médicos de Hipócrates*; comenzando de esta manera:

«No contento el Sr. Mata con negar á Hipócrates la gloria que le cabe, sino como padre natural y legítimo de la medicina, al menos como su regenerador; no contento con negarle la calidad de eminente filósofo; no contento con sostener que no estableció ningún método de importancia para el estudio de la ciencia ni con calificarle de hipotético y sistemático; no contento, en fin, con afrentarle dándole el título de materialista, le empequeñece además como médico, deteniéndose á examinar, con parcialidad notable y desde la altura del siglo XIX, lo que relativamente á nuestra ciencia puede aprenderse en sus obras; todo para concluir, hecha ya la autopsia del grande ídolo, que en la colección hipocrática nada puede aprenderse ni en filosofía, ni en ciencias auxiliares, ni en anatomía de ninguna especie, ni en fisiología, ni en higiene, ni en patología, ni en terapéutica, ni en nosografía, ni en epidemiología, ni en clínica; para añadir, en fin, que la lectura de su colección es completamente ociosa é inútil, y para burlarse de sus sectarios, diciéndoles que vayan si quieren en peregrinación á la tierra de Larisa, allá en Tesalia, como van los árabes á la Meca; mas que no pretenden hacer de ese hombre otro Siddhartha, otro Buda, para hacernos profesar un budismo médico, tan fanático como el de las sectas chinas, y guarden en la lontananza histórica á su ídolo, como en las sombras del misterio los budistas del Tíbet á su gran Lama, si no quieren que, visto el Buda coaco de más cerca, desnudo de aparatos de diorama y bañado de la luz de nuestro sol, la multitud advierta que es un prójimo de carne y hueso como cualquier hijo de Adán, con todos los defectos é imperfecciones que llovieron sobre la miserable progenie humana, desde que nuestros primeros padres se dejaron seducir por la serpiente.

«Y luego se estraña el Sr. Mata del ruido que ha causado su discurso! ¿Qué necesidad había de derramar el veneno del sarcasmo sobre los secuaces de Hipócrates, siquiera incurran en alguna exageración, como es propio de la miserable progenie humana? ¿Acaso se halla él mismo, con su espíritu fuerte, con su originalidad y todo, exento de exageraciones y de errores? ¿No son sus discursos contra Hipócrates y el hipocratismo, una enorme, prolija, incommensurable y desatenta exageración? Pero admirémoslos de la fecundidad, de la vena de tan buen compañero. En ese párrafo se encuentran, en fraternal unión y amistoso consorcio, los árabes de la Meca, los budistas del Tíbet, el gran Lama, el Buda coaco, Adán y hasta la tentadora serpiente de nuestra madre Eva... ¡Yo echo, sin embargo, de menos á Júpiter olímpico, al enano Tom-Pouce, al zancarrón de Mahoma y al Minotauro de Creta! No se enoje el Sr. Mata por esta sencilla é inocente represalia. Para hacer el propio exámen de

los conocimientos médicos de Hipócrates, que hicieron con grande anterioridad, entre otros muchos, Rasori, Broussais (*Exámen des doctrines médicales*, pág. 14 y siguientes), y Renouard (*Histoire de la médecine*, pág. 159 y siguientes), no había grande necesidad de dirigir á los hipocráticos todas esas *verídicas y carinosas* palabras, única originalidad que encierra esta parte del discurso del Sr. Mata, de la cual hizo una nueva edición con comentarios en la sesión penúltima.»

Terminó este punto, y con él la hora de sesión, haciendo una defensa de la bondad y excelencia de los conocimientos y doctrinas médicas de Hipócrates.

Lamentos de un farmacéutico.

Un periódico farmacéutico de Valencia, ha publicado recientemente el más curioso artículo que puede escribirse en merecido elogio del Dr. Mata. Bueno es que los lectores del SIGLO conozcan la especie de idolatría que nuestro apreciable amigo ha despertado en el entusiasta autor del referido artículo.

Después de copiar, por vía de epigrafe, el párrafo con que terminó el ruidoso discurso inaugural del catedrático de medicina legal, esclama:

«¡Bien por el Sr. D. Pedro Mata, por el doctor tan sabio como laborioso, que ha sabido condensar en cortas líneas pensamientos tan grandes y salvadores!»

«¡Bien por el que lleno de genio y de patriotismo, convida al trabajo (¡no es malo el refresco!) á los padres de la medicina española (¡Este buen farmacéutico no ha leído los tres discursos del Sr. Mata sobre la paternidad de Hipócrates! ¡Espacio, hermano, en punto á paternidades, que el asunto es siempre delicado y misterioso!), para que den á la juventud un digno ejemplo de amor y de abnegación por su ciencia!»

«¡Bien, y mil veces bien, por el enemigo implacable de la intolerancia, por el denunciador del paganismo médico (¡Calle, por Dios, el pagano farmacéutico del siglo XIX; y advierte que va un astro potente detrás del paganismo médico pisándole la capa!), por el astro potente que ha iluminado con sus rayos el espíritu extraviado de muchos! ¡Valános Dios!»

«Reciba el Sr. D. Pedro Mata nuestro más cordial saludo. (Seguros estamos de que al Sr. Mata no le habrá hecho mucha gracia saludo semejante.)

«La humanidad y la ciencia le habrán saludado ya (Ciertamente: sabemos que días pasados estuvieron á visitarle...) al abrir su gran libro (¡Esto de saludar al abrir un gran libro, vale un ejemplar de la oficina de Dervault! ¡Nunca habíamos visto nosotros saludar así! ¡Vivir para ver!), y consignar en él los dones con que las ha enriquecido el talento y el entusiasmo de tan distinguido varón. (Ahora caemos en la cuenta: sin duda la humanidad y la ciencia son cajeras del Crédito mobiliario ó cosa por el estilo, y apuntan en el gran libro los dones que entran en caja.)

«¿Qué lástima que el Sr. Mata no sea también farmacéutico! ¡Verdaderamente que lo es!; pero no está mal siendo médico, que nosotros le apreciamos muy de veras.)

«¿Por qué la farmacia española ha de ser tan desgraciada, que no pueda contar entre sus hijos á un Mata? ¡Pobrecita farmacia! ¿No es una compasión? ¿Y por qué ha de carecer de una voz como la suya, tan elocuente, *bravía* (¡Ya lo echó á perder el entusiasta farmacéutico de Valencia! ¡Bravía!... ¡Virgen de las Angustias! Tanto vale decir, *feroz, salvaje, cerril, silvestre y rústica*.—Véase el diccionario) y simpática? ¡Lo bravo y lo simpático, se repelen para los hombres: para las fieras no, ni tampoco para el fogoso farmacéutico!»

«En este doctor ilustre no miramos al representante de ningún sistema, ni menos al jefe de ningún bando ó partido profesional. Para nosotros el Sr. Mata es más que todo eso; es una figura, una entidad moral, un *genio* que se agita (¡Lo que me gustan á mi, y la gracia que me hacen los genios que se agitan!), que trabaja, que destruye y que crea, pero con talento (¡Pues se supone! ¿si es genio, no ha de tener talento?), con valor y con filosofía, dando al mundo científico un ejemplo de lo que vale y lo que puede el estudio y la perseverancia del hombre. (¡El mundo científico debe estar á estas horas, con un palmo de boca abierta y patético!)

«Bajo este punto de vista, el Sr. Mata es un héroe que la farmacia recibiría en su seno con los brazos abiertos, segura de que muy pronto tendría que agradecerle el desarrollo de ese movimiento científico que ha creado (¡Desarrollar un movimiento científico que ha creado, es una idea peregrina, que parece que acaba de salir de alguna caldera de vapor!) entre los profesores médicos, y que tanto necesita el abatido cuerpo á que pertenecemos.»

Luego que acaba de perfumar al Sr. Mata por arriba y por abajo, emprende el discreto colega farmacéutico con las notabilidades de su profesión, y las trata de la manera que vá el lector á ver:

«Con su inercia y su abandono, es decir, con su habilidad para *relegarnos á una ignominiosa negación* (¡Relegar á una negación! ¡Dios nos asista!), han conseguido al fin que sus compañeros, que sus mismos discípulos, se pregunten sin cesar: ¿dónde están, qué es de las eminencias de la farmacia española? ¿Qué derechos y qué títulos les quedan para *conservar sus puestos*? ¡La cosa es clara! Quitense Vds. de ahí, que nosotros lo haremos mejor: pues no faltaría más sine que habiéndoseles caído los dientes de viejos comieran aun.) ¿Qué han hecho hasta aquí? ¿Qué hacen hoy? ¿Y qué harán

mañana sin la iniciativa de un Dr. Mata, que los despierte con su robusta voz (Ciertamente: ¡ó váyanse Vds. y déjenlos limpio el bebedero, ó por lo menos háganse *genios* y ágítense! ¡El mundo se regenera!), los aguijonee con la punta electrizada de su palabra (Aquí tenemos una cosa curiosa que ver: *una palabra con punta*, y no una punta cualquiera, sino una punta electrizada... ¡Cáspita! *electrizada*. Despachito en el capítulo de las puntas electrizadas, y hagamos punto.) y los confunda con el peso de duras y justas acusaciones?»

«Fácil es de adivinar lo que harán nuestros hombres, NADA. (¿Qué querrá que hagan? Enseñar farmacia y llenar los otros deberes que tengan, y no es poco.) Del que no tiene la costumbre de hacer, no puede esperarse que haga algo; más aún, el que debiendo hacer no ha hecho, hay fundados motivos para suponer que nunca hará nada.»

Presupuesto de Sanidad.

Hemos acabado de perder la esperanza de que algún día llegue á organizarse medianamente el ramo de sanidad civil, marítima y del interior. Animados del más laudable celo así el ministro de la Gobernación como el Sr. D. Tomás Rodríguez Rubí, director de beneficencia y sanidad, habían introducido en el presupuesto para el año próximo, las cantidades necesarias á fin de organizar convenientemente la sanidad marítima é introducir algunas precisas mejoras en la interior; siendo su objeto, en caso de que la partida fuese aprobada por las Cortes, someter en seguida á su deliberación el proyecto de ley que hace tiempo tenían preparado, y plantearle sin la menor tardanza.

Pero tan laudable propósito, en un país donde sobran recursos para todo menos para lo de interés más general y apremiante, no debía mantenerse mucho tiempo, ni aun el preciso para llegar al santuario de las leyes. Llegaron los presupuestos al ministerio de Hacienda, se vió este en la necesidad de recurrir á su tijera niveladora, y de un tajo escindió, sin parar mientes en lo que hacía, la partida aumentada al presupuesto actual de policía sanitaria. ¿No podría haberse escatimado ese millón ó poco más de reales, entre los diversos capítulos de nuestro nada escaso presupuesto?

Pero vale más no ocuparse de tales asuntos. La sanidad de los puertos seguirá en el mismo y aun en mayor abandono que hasta aquí, por cuanto los médicos y demás empleados se verán en la precisión de abandonar unos destinos penosos, que en los de cuarta clase están prestando gratuitamente; con lo que acontecerá de seguro en muchos, lo que ya parece ha sucedido en alguno; tener que obligar las autoridades á los médicos á prestar el servicio de visita de naves. Estaremos siempre sin lazaretos de observación, sin uno bueno de patente súa en el Océano, y con el de Mahon sin concluir. Y en el interior sin la organización sanitaria debida para desempeñar el más importante servicio público.

Comisión médico-militar á Italia.

Leemos lo siguiente en nuestro apreciable colega el *Memorial de Sanidad*.

«Después de las halagüeñas esperanzas que nos habían hecho concebir los anuncios de toda la prensa política, tenemos el sentimiento de saber que no estará representado el cuerpo de Sanidad en la Comisión militar que vá á estudiar el curso de las operaciones en el teatro de la guerra, pues parece que á pesar de haber espuesto la dirección la grande necesidad y conveniencia de esta medida, no la ha estimado oportuna el Excmo. Sr. ministro de la Guerra. Es, pues, indudable que se perderá esta ocasión de hacer estudios, cuya ventajosa aplicación á nuestro ejército pudiera dar honra al país y alivio al soldado, y nosotros, amantes ante todo del bien del ejército, cuya salud nos está confiada, no podemos menos de deplorar este resultado, por mas que no perjudica á los intereses materiales del Cuerpo. Quisiéramos creer que el servicio sanitario está en España tan adelantado que nada pueden enseñarle ni el Austria ni la Francia, y que se halla á mayor altura que los demás Cuerpos facultativos que van á estudiar en esta guerra, para no pensar que se tiene en poco su mayor ó menor perfeccionamiento, y que es indiferente que el socorro á los heridos en campaña se preste con mas ó menos eficacia. De todas maneras, el Cuerpo de Sanidad militar ha demostrado en esta ocasión el celo que le anima, solicitando que algunos de sus individuos marcharan á correr los azares y peligros de una campaña, para estudiar entre el fragor de los combates cómo puede economizarse más la sangre de nuestros soldados.»

Enfermedades reinantes en las salas de medicina del Hospital general durante el mes de mayo.

Los profesores de medicina del Hospital general de esta Corte han elevado al director del establecimiento el siguiente parte mensual:

«La atmósfera estuvo constantemente en todo el mes de mayo cargada de gruesas nubes, sin que un solo día fuese claro y despejado; hubo frecuentes lluvias, pero poco abundantes y de corta duración, hasta la última semana, en que se hicieron verdaderamente copiosas. A dicho estado acompañó una temperatura más fresca de

lo que á la estación correspondía, manteniéndose el termómetro de Reaumur con ligerísimas escepciones entre los 10 y los 18° de su escala. Reinaron de preferencia los vientos del S. E. S. y S. O., siendo fuertes y aun impetuosos en su mayor parte. La columna barométrica nunca subió á más de las 26 pulgadas y 4 líneas y alguna vez bajó á las 26 pulgadas.

Por lo que viene dicho se advierte que, á pesar de lo adelantado de la primavera, el tiempo ha ofrecido todas las condiciones propias del mes de abril, dando su influencia á las enfermedades el carácter perteneciente á las desarrolladas en las estaciones frescas y húmedas, de tal modo, que en la mayor parte predominó la indole catarral y reumática, sin que dejarán tambien de observarse algunas afecciones inflamatorias y aun gástricas. Fueron, pues, numerosas las afecciones de la membrana mucosa del aparato respiratorio, y las del sistema fibroso y muscular, así como tambien las fiebres gástricas y aun las intermitentes de diversos tipos, sobre todo cotidianas, sin que dejarán de verse con alguna frecuencia, neumonías, pleuroneumonías y pleuritis de bastante intensidad, pero que por lo comun terminaron felizmente. En las enfermerías de mujeres se observaron además algunas metrorragias y metritis: continúan reinando las fiebres eruptivas, habiendo entrado 30 enfermos acometidos de viruelas, y hasta 29 de sarampión; las primeras presentan un carácter benigno, como que solo han ocurrido dos terminaciones funestas. Las enfermedades crónicas, y muy particularmente las de los órganos contenidos en la cavidad del pecho, se agravaron de un modo notable, sin duda por las condiciones atmosféricas de que se hizo mencion anteriormente, habiendo sido las más comunes las colecciones serosas en diferentes cavidades y en el tejido celular sub-cutáneo, procedentes las más de ellas de infartos del hígado y bazo, y de lesiones orgánicas del corazón. En las mujeres se presentaron bastantes metritis crónicas y clorosis.

Entraron en las salas de medicina durante el tiempo de que nos ocupamos, 427 hombres, 323 mujeres y 51 niños, que componen un total de 803, número algo mayor que el correspondiente al mes anterior; pero la existencia ha disminuido, quedando solo 524 enfermos en fin de mayo, por haber salido con alta muy cerca de 800. Los fallecimientos están en la relacion de 1 á 7 con los entrados, proporcion bastante ventajosa si se tiene en cuenta la gravedad de las dolencias, y en la cual tiene gran parte la oportunidad de los medios de tratamiento con que fueron combatidas.»

Afecciones existentes y operaciones que se han practicado en las salas de cirugía del Hospital general de esta Corte durante el mes de mayo.

Los profesores de cirugía del Hospital general de esta Corte, han elevado al director de dicho establecimiento el siguiente parte mensual:

«Tan semejante ha sido la temperatura y estado atmosférico del principio y último del mes finado, que á no observarse diferencias muy notables á mediados del mismo, parecería terminar este con el temporal lluvioso y frío de los últimos días de abril y primeros de mayo.

Bajo una temperatura desigual y revuelta, más propia de algunos días de febrero ú octubre, ha vacilado el termómetro entre los 4° y 19° de Reaumur, dejándose sentir en algunos días destemplados, extraños frios, principalmente por la noche, efecto de las abundantes lluvias que casi constantemente han caído en todo el mes, siendo algunas veces verdaderos aguaceros, acompañados en los últimos días de truenos y relámpagos, efecto del gran desarrollo eléctrico de la atmósfera. Estas alteraciones hicieron bajar el barómetro hasta marcar 25 pulgadas y 11 líneas, no pasando en su mayor altura de 26 pulgadas y 4 líneas, y siendo el estado más constante el de 26 pulgadas y 1 línea. Los vientos, casi continuos, soplaron del S. y S. O., habiendo sido en los primeros días del mes del N., O. S. y S. O. La atmósfera, aunque estuvo algun día clara, por lo general fué anubarrada, vária, revuelta, y como vá dicho, lluviosa.

Las enfermedades quirúrgicas no han aumentado relativamente al mes anterior, y si el guarismo es mayor en este día que el existente á últimos de abril, es por haberse habilitado algunas salas para las enfermedades especiales sifilíticas de mujeres. Estas afecciones, así como las ordinarias y las diferentes clases de operaciones que se han practicado en las enfermerías de cirugía, han seguido su curso ordinario, muy propio de cada una, sin que las alteraciones atmosféricas enunciasen en ellas impreso carácter especial.

El estado de las enfermerías durante el último mes de mayo, ha sido el siguiente:

Enfermos del mes anterior: hombres, 163; mujeres, 150; niños, 10.—Total, 323.

Entrados en este mes: hombres, 181; mujeres, 234; niños, 14.—Total, 449.

Durante el espresado mes se han practicado, además de las operaciones de cirugía menor tan frecuentes en este establecimiento, como reducción de fracturas, luxaciones, etc., etc., las siguientes:

—Mariano Herrero, de 48 años de edad, natural de Espirito, provincia de Segovia, de temperamento sanguíneo, se hallaba padeciendo hacia 18 meses de un *cáncer ulcerado en el labio inferior*, para cuya curación, habiendo sido inútiles los diferentes medios terapéuticos empleados, y entrado á ocupar la cama núm. 44 de la sala de San Vicente, el 27 de abril, fué operado el 7 de mayo, haciendo la *escision del labio inferior en toda la estension de su borde libre*, se ligó una de las arterias labiales; cicatrizó por segunda intencion; habiendo salido curado el 31 del mismo.

—Celedonia García, natural de la Puebla Nueva, provincia de Toledo, de 34 años de edad, temperamento linfático, constitucion regular, entró el 12 de mayo á ocupar la cama núm. 56 de la sala de San Carlos con un *lipoma situado en la espina iliaca anterior del lado derecho*, cuya longitud exactamente media. Tres días después se procedió á su *estirpacion* á beneficio de una incision longitudinal en direccion de su diámetro vertical, disecando despues ambos colgajos, y destruyendo por último con el dedo todos los puntos de implantacion. En la actualidad la herida se encuentra en un período de cicatrizacion avanzada, y el estado general de la enferma es altamente satisfactorio.

—Dámaso Rodríguez, de 15 años de edad, poco desarrollado, natural de Basardilla, provincia de Segovia, ocupó la cama núm. 7 de la sala de Santa Bárbara el día 16 de mayo. Hacía cinco años tenia un padecimiento que referia al aparato génito-urinario. Del exámen y reconocimiento practicado, resultó existir un *cálculo voluminoso en la vejiga de la orina*. Acordada en junta de profesores la *operacion de la talla perineal*, se practicó el día 21 de dicho mes por el *procedimiento bilateral*, haciendo antes de intentar la extraccion del cálculo, un tercer desbridamiento sobre el radio superior izquierdo, segun el procedimiento de Vidal-de-Casis en la talla cuadrilateral, que pudiera llamarse triangular. A la primera tentativa se estrajo un cálculo de fosfato calizo cilindrico y prolongado, con estremidades cóncavas algo encorvadas, que por su forma se asemeja á una batata de Málaga; que en su circunferencia mayor se miden 19 centímetros y 5 milímetros (7 pulgadas), y en la menor 11 centímetros y 4 milímetros; su peso dos onzas y media. No ha sobrevenido accidente alguno; el enfermo come ya media racion, y evácuo algo de orina por la uretra.

—Valentin Gomez, de 33 años de edad, casado, natural de Aranjuez, jornalero en el camino de hierro, y de temperamento sanguíneo, ocupó la cama núm. 42 de la sala de Santa Bárbara el día 26 de abril, con *fractura comminuta de los huesos numerales metatarsianos, y magullamiento de las partes blandas hasta los dedos inclusive del pie derecho*. Haciéndose la operacion de necesidad, fué practicada á su entrada la *amputacion por contigüidad de dichos huesos metatarsianos*, adoptando el procedimiento ordinario. Estado general y local del enfermo, bueno.

—Francisco Guerrero, niño de 6 años, bien desarrollado, natural de Zamora, fué puesto en la cama número 10 de la sala de Santa Bárbara, padeciendo un *finosis congénito* que fué operado el día 29 de mayo por el *procedimiento ordinario*. El enfermo sigue bien.

—José Lopez, de 69 años de edad, natural de Madrid, de oficio vendedor, temperamento sanguíneo, constitucion pasiva y género de vida arreglado, entró el 29 de abril en la sala de Distinguidos, ocupando la cama número 2, con un *tumor de difícil diagnóstico, al parecer enquistado, con fluctuacion oscura, en el escroto, del volumen de la cabeza de un feto de todo tiempo*, que le impedía la progresion. El 3 de mayo, con objeto de aclarar el diagnóstico, se hizo una *puncion exploradora con el trocar de hidrocele*, que dió salida á una gran cantidad de líquido seroso sanguíneo. Examinado el testículo, se encontró infartado con gran engrosamiento de las tunicas que le envuelven. En la dáta de la existencia de la alteracion del parénquima de aquel, se suspendió seguir la operacion quedando el enfermo bastante bien, y á los dos días se levantó, encontrándose hoy en buen estado, aunque con el mismo infarto y engrosamiento de las tunicas que envuelven el testículo.

—Clemente Olias, de 40 años de edad, natural de Villaviciosa, provincia de Madrid, de ocupacion labrador, de temperamento linfático y de constitucion débil, entró el 12 de abril en la sala de Distinguidos, ocupando la cama núm. 4, con *cáries y necrosis de la mayor parte de los huesos de la articulacion tarso metatarsiana derecha é infarto considerable de los restantes*, cuyo padecimiento databa de tres años, siguiendo una marcha lenta; fueron ineficaces todos los medios indicados para su curacion, haciéndose indispensable la *amputacion de la pierna*, la que se practicó por el *método circular, procedimiento de Petit*. El enfermo se encuentra hoy en bastante buen estado y con tendencia á la cicatrizacion del muñon.

—Manuela Diaz, de 15 años de edad, natural de Peguerinos, provincia de Avila, de temperamento linfático-nervioso, constitucion fuerte, de estado soltera y oficio sirviente, gozó de buena salud habitual, habiendo menstruado por primera vez hace tres meses. El día 16 de mayo fué puesta en la cama núm. 33 de la sala de Madrid, con *division completa de la mitad lateral izquierda del labio superior*, desde el borde libre hasta la abertura nasal correspondiente, y falta del segundo diente incisivo del mismo lado, desviacion del primero en completo desarrollo de la porcion palatina del maxilar superior correspondiente, cuyas lesiones congénitas fueron diagnosticadas de *labio leporino congénito complicado*. El día 18 del espresado mes fué operada del modo siguiente:

Se le estrajo ante todo el primer diente incisivo, cuyo borde lateral esterno y corona salian al través de la pérdida del labio; en seguida se le escindieron á beneficio de las tijeras rectas los bordes de la solucion de continuidad, constituyendo una pérdida de sustancia enferma, y aproximadas aquellas despues por medio de dos alfileres de labio leporino, se practicó una sutura en forma de 8 de guarismo doble, concluyendo por la aplicacion del apósito conveniente. Dieta y bebidas atemperantes constituyeron su primer tratamiento hasta el día 4.º que se le estrajo el alfiler superior y el día 7.º el inferior, encontrando unidos los labios de la herida y la solucion de continuidad casi cicatrizada. Dieta de sémola y planchuelas untadas con ungüento amarillo componian todo el tratamiento

dispuesto á la enferma, que en el día se halla completamente curada y próxima á salir con alta.

—Joaquina Campos, natural y residente en Alcalá de Henares, de edad de 30 años, soltera y dedicada á las ocupaciones domésticas, cuyo temperamento sanguíneo-linfático y constitucion fuerte la han garantido una completa salud habitual, se la puso en la cama núm. 8 de la sala de Madrid, padeciendo *tres quistes voluminosos, situados paralelamente á lo largo del centro y ramas laterales de la sutura lambdoidea*, los cuales formaban una especie de diadema. Este padecimiento databa desde la edad de diez años, y reconocia un germen hereditario, toda vez que le padecieron sus ascendientes hasta el segundo grado. El 22 de mayo, despues de su ingreso en el hospital fué operada, sufriendo la *estirpacion de los tumores* á beneficio de una incision en forma de T, que partiendo de delante atrás, á lo largo de la sutura sagital, desde su parte media hasta cerca de la protuberancia occipital esterna, se completó con otra que partia desde la mitad de la rama lambdoidea derecha para terminar sobre la primera. Dividido por este medio el cuero cabelludo hasta la expansion aponeurótica del músculo occipito-frontal, fué fácil la diseccion y *ablacion de los quistes*, que la salieron íntegros y presentaban los caracteres de *ateromatosos* dos de ellos, y uno el de *meliceris*. Un punto de sutura, por el procedimiento de Lavanguyon, bastó para unir los ángulos de la herida, mientras otros tres, uno para cada extremo de la T en su parte media, fueron suficientes para sostener aproximados los labios de la herida, y aplicando despues el apósito correspondiente, se le dispuso á la enferma: dieta, agua de naranja y algunas dosis de pocion antiespasmódica con calmante. Al sexto día se levantó el apósito, encontrándose la herida cicatrizada en toda su estension, menos en la parte correspondiente á la prolongacion anterior, motivo por el que se estrajeron los puntos de sutura. Media de sopa; supresion de la antiespasmódica; lociones con el cocimiento antipútrido y cura con planchuela de ungüento amarillo, constituyendo el tratamiento dispuesto hasta dicha época. El apósito fué renovado al cuarto día, habiendo observado tendencia á la cicatrizacion que hoy toca á su término.

Además en las salas de San Roque, Distinguidos y San Judas, se han practicado las operaciones de catarata por el método ordinario de la extraccion en número de 32 enfermos, de los cuales 2 quedaron sin vista y 30 curados.

Aguas minerales de Segura de Aragon.

El establecimiento de aguas y baños minerales de Segura de Aragon, se halla situado en un valle de clima suave, en el que no se hace incómodo el calor ni aun en lo más fuerte del estío, puesto que el máximo de temperatura suele estar marcado por 27°, haciéndose sentir casi todos los días de la temporada de baños los vientos N. E. y S. O., que van á renovar y refrescar la atmósfera de esta localidad.

La mineralizacion especial de las aguas de Segura hace que sean muy eficaces para combatir las afecciones crónicas, sostenidas ó complicadas por atonia ó irregularidad en las funciones de la inervacion, ya de los grandes centros nerviosos, ya de sus variadas ramificaciones. Convienen en las multiplicadas formas del histerismo, en el corea, la epilepsia, en la hemiplejía, en la ambliopia, en la dispepsia, en las gastrálgias y enteralgias y en las irritaciones crónicas de la mucosa gastro-intestinal; en la hipocondria, ictericia, vómitos biliosos y espasmódicos; en los infartos del hígado y demás vísceras abdominales; en la predisposicion á los abortos y á las metrorragias; en las leucorreas, en la clorosis é irregularidades de la menstruacion; en las afecciones calculosas é irritaciones crónicas de los órganos génito-uritarios, como los catarros vesicales, las prostatitis y las nefritis; en los infartos y descensos de la matriz, y en la diabetes. Están igualmente muy indicadas en las afecciones gotosas, en todas las formas del padecimiento reumático; en las parálisis; en los tumores blancos; en las diátesis escrofulosa y escorbútica; en el raquitismo, en las caquexias consecutivas á las fiebres intermitentes de larga duracion, y en las afecciones herpéticas de mucha sensibilidad.

El caudal de agua y el número de pilas que existe permiten que los baños se tomen con aseo y comodidad. Hay una buena fonda con 34 habitaciones, muchas de ellas duplicadas, y otras cuatro casas en las que tambien se hospedan los bañistas.

El itinerario desde Madrid, es el siguiente: por la carretera de Zaragoza hasta Alcolea del Pinar, desde aqui á Monreal del Campo y á Segura: puede irse en carruaje, aunque desde Monreal el camino es bastante malo; ó bien, y esto es mas cómodo, por el ferro-carril á Valencia, de esta á Teruel, y de aqui por Alfambra, Rillo y Pancrudo á Segura, por cuyos puntos puede irse tambien en carruajes. El viaje por la Almunia y Carriñena ofrece camino de herradura desde Villador y Bea hasta los baños. Desde Zaragoza hay 14 leguas, y se pasa por Belchite, Muniesa y Maicas, y puede irse en ruedas hasta el mismo establecimiento.—El director, García Lopez.

Por todas las Variedades:

El Srío. de la Redaccion, RAMUNDO SANFRUTOS.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—En nada ha cambiado el tiempo: continuó lluvioso, revuelto y tempestuoso en los últimos días, habiendo seguido soplando el viento Sur alternado con el Sud-Sud-Oeste y Sud-Este. La temperatura fresca para lo avanzado de la estación, viéndose al termómetro entre los 8° y 18° de la escala de Reaumur: el barómetro marcando la misma presion; y la atmósfera entoldada

por nubes y nubarrones que á veces se deshicieron en aguaceros más ó menos duraderos y fuertes.

Tampoco sufrieron variación las enfermedades reinantes, que fueron idénticas á las de la semana anterior: calenturas catarrales y gástricas, algunas de las cuales tomaron la forma tifoidea, intermitentes de todos tipos, cólicos, diarreas catarrales, dolores reumáticos y nerviosos, catarros de todas especies, fluxiones á las muelas, boca y ojos, anginas y diferentes flujos sanguíneos procedentes de las mucosas neumo-gástricas, fueron las enfermedades que más llegaron á observarse.—La mortandad fué escasa.

Fiesta universitaria.—El 30 de mayo último tuvo lugar en la Universidad de Santiago la entrega del acta régia que, firmada por SS. MM. la Reina y el Rey, y por el presidente del Consejo de ministros y ministro de Estado, ha de perpetuar la memoria de la régia visita hecha á este establecimiento, y en la cual se consigna también la real prerogativa de cubrirse los doctores en presencia de S. M. Fué recibida por un numeroso cláustro, que había nombrado una comisión para acompañar al rector, que debía conducirla para presentarla al cláustro, en el que se leyó, manifestándose la satisfacción general con un entusiasmo viva á la Reina. Se pidió, y fué así acordado, que de ella se sacasen dos copias autorizadas, una para depositar en la biblioteca y otra en el archivo, debiendo imprimirse para repartir á todos los individuos del cláustro. El concurso de escolares, las campanas y la música parecían querer renovar días de gloria para esta escuela y para esta ciudad; pero solo eran recuerdos gratos. A la noche hubo serenata, y estuvo iluminado elegantemente el edificio.

Panteones.—Parece que ha negado el Gobierno una solicitud del Sr. Obispo de Santander, en que pedia no se permitiera la construcción de panteones particulares en los cementerios. Lo que el Gobierno debía negar con firmeza es que se construyan en los templos, pero esto no se hace siempre. En Avila, según tenemos entendido, acaban de infringirse las saludables disposiciones que rijen en el asunto.

Reconocimiento de quintos.—Un periódico político ha dicho que este año, el primero que en Madrid han reconocido los quintos los médicos de hospitalidad domiciliaria, se ha obtenido un resultado admirable. Aunque sea esto satisfactorio para el cuerpo facultativo de beneficencia domiciliaria, no deja de ser deprimente y ofensivo para los demás profesores que alternaban en el servicio, á quienes no hay razón para rebajar de esa manera. Unos y otros habrán cumplido siempre con sus deberes como lo hace en toda ocasión la clase médica. Además, ¿no puede depender de otras causas el haberse llenado antes los cupos en los distritos?

Material sanitario.—Se ha dado orden á los cuerpos de infantería y caballería, por las direcciones de dichas armas, para que renueven inmediatamente su material sanitario, con arreglo á lo prevenido en la real orden de 4 de noviembre último.

Baños minerales de Elorrio.—Leemos lo siguiente en nuestro apreciable diario político el *Leon Español*:

«El doctor D. Anastasio Chinchilla, médico eminente y famoso por sus muchas obras científicas, y especialmente por sus *Anales históricos de la medicina*, que tanta celebridad le han dado dentro y fuera de España, ha sido trasladado desde la plaza de director de los baños ferruginosos de Villatoya á la de los baños sulfurosos de Elorrio, en las provincias Vascongadas.

Es indudable que las acreditadas aguas minerales de Elorrio, tan concurridas por cuantos padecen enfermedades de la piel, lo serán mucho más tan pronto como un médico tan afamado como el doctor Chinchilla se ponga al frente de ellas, y es seguro también que los bañistas que tengan que asistir este año, obtendrán grandes ventajas y quedarán muy satisfechos bajo la sabia dirección de un profesor tan consumado en el arte como el doctor Chinchilla, justamente tenido como una celebridad contemporánea en las ciencias médicas.»

Opúsculo importante.—Nuestro apreciable compañero y antiguo colaborador Dr. D. Aureliano Maestre de San Juan, profesor clínico encargado de la cátedra de patología médica en la Facultad de Granada, acaba de publicar una importante y bien escrita Memoria cuyo título es: *Estudios clínicos sobre la acción que ejerce el cloroformo, por la vía gástrica, en el tratamiento curativo de las fiebres intermitentes*. Le hemos leído con gusto, y en uno de los números próximos daremos á nuestros lectores el conocimiento que han menester para el uso de este medicamento contra la enfermedad que con él combate nuestro ilustrado compañero.

Llegada.—Acaba de llegar á esta Corte el doctor de Lamare, inventor de la helicina, miembro de las Academias de medicina de Francia, Inglaterra, etc., dedicado especialmente á la curación de las enfermedades del pecho.

Comisión importante.—Según dice uno de nuestros colegas, el Sr. Gomez de la Mata ha sido encargado de la función que ha de darse en la plaza de toros á beneficio de los establecimientos de beneficencia provincial.

Intrusos.—Léase lo siguiente en el *Droguero farmacéutico*:

«En las últimas listas que los señores farmacéuticos remitieron á esta redacción en el mes anterior, y presente, resulta haber en España, con botica abierta al público, 89 intrusos, debiendo advertir que estos solo son los que con exactitud podemos asegurar existen, sin que podamos decir que son los únicos sino más bien presumir que hay bastantes mas. De este abuso, dirán algunos, tiene la culpa el Gobierno que de todo se acuerda menos de esto, y es porque confía como es regular en que los farmacéuticos lo denuncien para hacerlos justicia; pero la clase es apática para todo, y es tal la calma, la inercia y dejadez de algunos individuos, que por no moverse, toleran que su vecino el sacristán ponga botica.»

Oftalmología.—En el hospital de la Caridad de Berlín se acaba de establecer un servicio destinado exclusivamente á las enfermedades de los ojos, del cual ha sido nombrado jefe el Sr. Græfe.

Defunción.—Poco hace murió en Génova el doctor Freschi, continuador de la Historia de la medicina de Sprengel.

Estudio curioso.—El doctor Flourens ha leído una nota en una de las últimas sesiones de la Academia de ciencias de París, sobre la fuerza metaplastica. Despues de recordar en ella que en 1847, en su *Teoría experimental de la formación de los huesos*, describió ya experimentos que consistían en rodear un hueso con un anillo de platino aplicado por debajo del periostio ó en aplicar también entre el hueso y el periostio una pequeña lámina de platino, cuyos objetos se encontraban muy pronto en el conducto medular, añade que ha multiplicado sus experimentos, resultando que este

fenómeno tarda en efectuarse de 30 á 43 días, siendo 36 el término medio.—Sus experimentos le han permitido asegurar que, durante el periodo de incremento de los animales, se renueva completamente la materia cinco ó seis veces. «Hay pues, dice al terminar, una fuerza metaplastica que rije la materia; como hay una fuerza morfoplástica que rije la forma.» Trasladamos esto á la neo-quimiatria para que nos lo esplique.

Obra útil.—Recomendamos á nuestros lectores el *Vade-mecum del médico militar*, cuyo anuncio hallarán en su lugar correspondiente.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Va á anunciarse muy pronto el partido de médico de Torres del Obispo y sus agregados. Desde el año 1849 al 58 inclusive ha habido allí cuatro médicos, que no han salido nada satisfechos. Obrará pues discretamente el que haya de pretender, informándose antes de cualquiera de los profesores siguientes: D. Ramon Colon, en Peralta de la Sal; del de la villa de Algezar; del de Gerri, en Cataluña; D. Manuel Peralta y D. Antonio Vilas, en la Puebla de Castro.

Nuestro apreciable comprefesor D. Antonio Fernandez Carril, nos ha dirigido desde Illescas un estenso comunicado, que no insertamos íntegro resuelto á cortar ya la contienda que se ha trabado entre él y el alcalde de Tembleque señor Rabadan. Manifiéstase en dicho escrito, que si la mayoría de personas de aquella población honran á los profesores como es debido, otras han ofrecido, en ocasiones distintas, claras muestras de ingratitud; que no estaba lejos de ocuparse de este asunto cuando leyó el comunicado del Sr. Rabadan inserto en el anterior número del *Siglo*; el cual es tan solo una manera poco digna de ser agradecido á quien, en días de peligro, salvó la vida de algunos centenares de víctimas, y que las causas que han motivado su partida, espontánea y libre, antes de terminar la escritura, han sido las siguientes que copiamos:

«Cuando en 1836 estaba Tembleque invadido de una epidemia de fiebres intermitentes malignas, coleriformes, que se cebaba con furia en todos sus habitantes, este, á quien llama ingrato el Sr. Rabadan, asistió noche y día á los pobres enfermos, con entusiasmo, con fé y con éxito, hasta el punto de que casi él solo, auxiliado de la ilustrada municipalidad, llegó á esterminar completamente la epidemia. Por ello no tuvo recompensa alguna, no solo de la autoridad que representaba la villa, ni mucho menos del Sr. Rabadan; bien que en esto, ni aquella ni este hacían innovacion alguna, pues que los ilustrados profesores titulares D. Miguel Tapia (q. s. g. h.) médico, ni el Sr. D. Isidoro Sauca su digno compañero, recibieron por igual comportamiento ni aun las gracias, cuando el cólera diezaba la población y era el terror de todos sus habitantes.

Un artículo de la escritura manifestaba no pagarían los médico-cirujanos titulares contribucion alguna, á escepcion de la que por sus bienes les pudieran corresponder; y á ambos nos hicieron pagar la llamada del subsidio.

Un año hacia que se notaba considerable retraso en los pagos por trimestres; y el que ahora dice, viendo esta tardanza y morosidad, hizo dimision, pero digna, dejando para cubrir la vacante el espacio de 30 dias. Admitida aquella y terminados estos, se le niega el pago y se le prohibe salir de la población. Una orden del Gobernador de la provincia levantó esa especie de arresto, y me puso en libertad. Se me solventó el primer trimestre del año actual, y se me quedó adeudando la cantidad de mil y treinta y cinco rs. con seis maravedises, importe del tiempo transcurrido del segundo trimestre, ó sea desde 1.º de abril hasta el 12 de mayo del año actual: tengo la confesion de la deuda firmada por el señor alcalde de Tembleque. Convénzase, pues, el Sr. Rabadan y el público todo, que no basta llamar ingrato á un médico: es necesario probárselo, y la historia fiel de los hechos manifiesta que la ingratitud se halla tan solo de parte de quien tales epítetos suele prodigar.»

VACANTES.

Lo están. La plaza de *médico-cirujano* titular de la villa de Noblejas, en la provincia de Toledo, partido judicial de Ocaña; cuya vacante se anuncia por tres años á terminar en 1861, bajo la dotacion de 9,500 rs., pagados 2,000 de propios, y los 7,500 restantes por los vecinos; todo cobrado y pagado por el ayuntamiento en trimestres vencidos, bajo condiciones que aparecen en su secretaria, y de las que se enterará al profesor que guste.

También se anuncia vacante la plaza de *farmacéutico* titular á partido abierto, con una subvencion de 2,500 rs. pagados por el ayuntamiento y trimestres vencidos, bajo condiciones que igualmente se encuentran en la secretaria.

En el mismo pueblo se ha creado una plaza de *ministrante* con la asignacion de 1,000 rs. al año, pagaderos por el ayuntamiento según las bases que tiene formadas. La provision de dichas plazas se hará el día 19 del presente mes. Los aspirantes podrán dirigir sus solicitudes al presidente del ayuntamiento, y al mismo pueden también pedir noticia de las bases.

—La de *médico-cirujano* de Villacid de Campos, provincia de Valladolid; su dotacion 1,500 rs. pagados de fondos municipales por asistir á 24 vecinos pobres y transeúntes de esta clase; y 200 fanegas de trigo cobradas por el facultativo en setiembre. Las solicitudes hasta el 20 de junio.

—La de *médico-cirujano* de Castrillo de la Guaceña, provincia de Avila; su dotacion 7,000 rs.; satisfechos los 6,000 reales por los particulares y los otros 1,000 por el ayuntamiento, pagados trimestralmente del fondo municipal, y 10 rs. por cada parto. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Cazorla, provincia de Jaen; su dotacion 2,200 rs. de fondos de propios pagados trimestralmente. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Hinojosa, provincia de Ciudad-Real; su dotacion 2,000 rs. pagados trimestralmente de fondos municipales, y además el igualatorio que ascenderá á 5,000 rs. próximos, siendo la cobranza de cuenta del ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 1.º de julio.

—Una plaza de *médico-cirujano* titular de la ciudad de Tuy (Galicia) y su distrito. Se proveerá con arreglo al decreto de 3 de abril de 1834. Las solicitudes documentadas hasta el 30 del corriente.—Dentro del mismo término se admiten solicitudes para una plaza vacante de practicante.

—La de *médico* titular de Poza, provincia de Burgos, por

renuncia del que la obtenia; su dotacion 8,000 rs. pagados por trimestres. Las solicitudes al señor alcalde en el término de un mes, á contar desde la publicacion de este anuncio en *El Siglo Médico* y *Boletín de la provincia*.

—La de *médico* y la de *cirujano* de Salorino, provincia de Cáceres; dotada la primera con 2,000 rs. y con la mitad la del segundo, pagados de fondos municipales. Las solicitudes documentadas hasta el 30 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Holguera, provincia de Cáceres; su dotacion 2,000 rs. pagados de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de *cirujano* de Sotillo de la Ribera, provincia de Burgos; su dotacion 1,200 rs. por asistir á 30 pobres y los ajustes particulares con 280 vecinos al respecto de 22 rs. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de *cirujano* de Laina y un anejo, provincia de Soria; su dotacion 175 fanegas de trigo cobradas por el profesor en las eras, 200 rs. satisfechos de fondos municipales por asistir á los pobres y casa. Las solicitudes hasta el 7 de julio.

—La de *cirujano* de Jaramillo de Quemado, provincia de Burgos; su dotacion 100 fanegas de trigo cobradas en setiembre por el ayuntamiento, 400 rs., casa con huerto, y ocho carros de leña y dos de paja. Las solicitudes en lo que resta de mes.

—La de *cirujano* de Cebreros y un anejo, provincia de Burgos; su dotacion 150 fanegas de trigo pagadas en setiembre. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de *cirujano* de Araya y cinco anejos, provincia de Burgos; su dotacion 144 fanegas de trigo á la ga, 6 fanegas que dan los señores curas cobradas por los ayuntamientos en setiembre, leña la que necesite, y aprovechamientos de pastos para una caballería. Las solicitudes hasta el 4 de julio.

—La de *cirujano* de Carrias y un anejo, provincia de Burgos; su dotacion 160 fanegas de trigo á la ga pagados por los ayuntamientos en setiembre.

—La de *cirujano* de Tormantos, provincia de Logroño; su dotacion 150 fanegas de trigo pagadas en setiembre. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

—Se halla vacante, por renuncia espontánea del que la obtenia, y en atencion á haber mejorado de intereses, la plaza de *cirujano* titular de la villa de Humanes de Madrid, partido de Getafe, con la dotacion de 11 rs. diarios cobrados del ayuntamiento ó fondos de villa por mensualidades vencidas y 200 rs. para casa, sin cargo de barba, quedando á su favor los partos, golpes de mano airada y enfermedades sifilíticas; la población consta de 70 vecinos, á tres y media leguas de la corte y dos de la via ferrea. Se admiten solicitudes hasta el 30 de junio, en que ha de proveerse dicha plaza, las cuales se dirigirán al presidente del ayuntamiento; el agraciado, siendo persona del agrado del vecindario, podrá obtener una gratificacion de ocho á diez duros que en épocas dadas se ha entregado al profesor.

ANUNCIO.

VADE-MECUM DEL MÉDICO MILITAR EN LOS RECONOCIMIENTOS DE SOLDADOS Y QUINTOS, ó EXÁMEN DE LAS PRINCIPALES CUESTIONES RELATIVAS Á LOS DEFECTOS Y ENFERMEDADES QUE PUEDEN PRODUCIR LA INUTILIDAD EN EL SERVICIO MILITAR Y DE LA SIMULACION, PROVOCACION Y DISIMULACION DE AQUELLAS, etc., por M. L. Fallot. Traducido al castellano y anotado considerablemente.

Ha sido tal el mérito de este escrito, que ha merecido los honores de dos ediciones, agotadas en poco tiempo, y que la prensa médica belga y extranjera le haya tributado los mayores elogios: mas deseando que la publicacion española sea lo más completa posible, también se le han añadido notas tomadas de diferentes obras que se ocupan de esta materia. La tercera parte trata de las certificaciones y le acompañan modelos de ellas, hojas de propuestas, observacion y relaciones de inútiles, con sus certificados y otros documentos oficiales.

Despues de esta sumaria enumeracion, creemos inútil recomendar la obra que anunciamos, mucho más cuando nos dirigimos á personas ilustradas y entendidas que saben apreciar el valor de los buenos libros, entre los que se cuenta el *Vade-mecum*.

La obra constará de un tomo de más de 500 páginas en 8.º mayor, con tipos iguales á los del prospecto, siendo su precio el de 24 rs. Pero no pudiéndose concluir la impresion de la 2.ª parte para el 1.º de junio, y deseando que los señores profesores que quieran poseer esta obra para la próxima quinta no se priven de ella, hemos decidido repartir la primera parte para el 31 de mayo y la 2.ª en todo el mes de junio, garantizando á los que tomen desde luego la 1.ª parte con un recibo que servirá para recoger la 2.ª El valor de la obra despues de concluida para los no suscritores será el de 28 rs.

Se suscribe, en Madrid en las librerías de Baylli-Baylliere, D. Leon de Pablo Villaverde y señores Gaspar y Roig, y en provincias en las principales librerías.

SOCORRO PARA UN COMPAÑERO CIEGO.

	Reales.
Suma anterior.	4,575
Don N. G. B., médico; Madrid.	100
José Calabuig, Agrés.	15
D. M. J.	19
Francisco Alvarez de Quevedo, médico; Madrid.	19
José de Luque, médico; Getafe.	20
Manuel Moreno Torres, médico; Cien-Pozuelos.	10
D. A. G. M.	19
José García Rios, médico; Villena.	20
Suma.	4,797

A invitacion de varios profesores residentes en la Isla de Puerto-Rico, se manifiesta hallarse autorizado el profesor de medicina y cirugía residente en dicha capital, D. Patricio Rodríguez y Suls, para admitir los donativos que quieran hacer á beneficio del desgraciado comprefesor D. Joaquín Rodríguez.

Por todo lo no firmado:

El Srío. de la Redaccion, RAIMUNDO SANFRUTOS.

Editor, MANUEL DE ROJAS.

MADRID.—1839.—IMPRENTA DE MANUEL DE ROJAS.

Pretit de los Consejos, 3, principal.